

El Rol de la Capacidad Estatal en la Promoción del Desarrollo Humano

Luis Eduardo Freda Muñoz

Programa de Maestría en Economía
Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Universidad de la República

Montevideo – Uruguay

Diciembre de 2025

El Rol de la Capacidad Estatal en la Promoción del Desarrollo Humano

Luis Eduardo Freda Muñoz

Tesis de la Maestría en Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, como parte de los requisitos para la obtención del título de Magíster en Economía

Tutores de tesis:

Ronald Miranda-Lescano y Leonel Muinelo-Gallo

Montevideo – Uruguay
Diciembre de 2025

Página de aprobación

El tribunal docente integrado por los abajo firmantes aprueba el Trabajo Final:

Título

El Rol de la Capacidad Estatal en la Promoción del Desarrollo Humano

Autor

Luis Eduardo Freda Muñoz

Tutores:

Ronald Miranda-Lescano y Leonel Muinelo-Gallo

Posgrado

Maestría en Economía

Puntaje

Tribunal

Sylvina Porras Arena

Adrián Rodríguez Miranda

Bibiana Lanzilotta Mernies

Fecha:/...../.....

Resumen

Este estudio examina empíricamente el impacto de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano, entendida a partir de sus dimensiones administrativa, extractiva y legal. Mediante modelos de datos de panel aplicados a una muestra de 86 países desarrollados y en desarrollo durante el período 2000–2022, se analiza la incidencia de la capacidad estatal —tanto agregada como desagregada— sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y sus componentes.

Los resultados muestran que mayores niveles de capacidad estatal se asocian con incrementos estadísticamente significativos del desarrollo humano. Todas las dimensiones presentan efectos positivos y significativos sobre el IDH, destacándose, en el modelo base, la dimensión legal como la de mayor impacto relativo, seguida por las capacidades administrativa y extractiva.

El análisis por componentes del IDH indica que las capacidades administrativa y extractiva son particularmente relevantes para los resultados educativos; que las dimensiones legal y extractiva inciden con mayor fuerza sobre los ingresos; y que las tres capacidades contribuyen de manera consistente a la mejora de los resultados en salud.

Asimismo, la presencia de restricciones institucionales al poder ejecutivo potencia el efecto de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano.

En conjunto, los hallazgos subrayan la relevancia del fortalecimiento de las capacidades estatales como estrategia de política pública, enfatizando que la calidad institucional, la capacidad efectiva de implementación y la sostenibilidad fiscal resultan determinantes para la mejora sostenida de las condiciones de vida.

Palabras claves: capacidad del Estado, desarrollo humano, datos de panel.

Clasificación JEL: H11, O15, C33

Contenido

1. Introducción	6
2. Tamaño del Estado y desarrollo humano	8
3. Capacidad estatal y desarrollo humano: un análisis conceptual	14
4. Capacidad estatal y desarrollo humano: revisión de la literatura empírica.....	17
5 Principales variables y fuentes de datos.....	18
6 Relación entre la Capacidad del Estado y el desarrollo humano: evidencia empírica primaria.....	24
7 Especificación econométrica.....	30
8. Resultados	32
9. El rol de las restricciones al poder ejecutivo	43
10. Ejercicios de robustez.....	49
11. Conclusiones	51
Apéndice I – Ejercicios de robustez del efecto de la capacidad del Estado en el ID.....	59
Apendice II.....	68
Apendice III.....	71
Apendice IV.....	74

1. Introducción

La mejora del desarrollo humano, entendida como el proceso de ampliación de las libertades, capacidades y oportunidades de los individuos, así como del aumento de su bienestar (UNDP, 2017), se ha consolidado como un eje central de la literatura económica contemporánea (Bértola, 2010; Fitoussi & Saraceno, 2010; Quadrini & Ríos-Rull, 2015). La evidencia sugiere que su promoción requiere la existencia de un Estado eficiente y con capacidad de acción (Hanson, 2015; Cronert & Hadenius, 2021). En las economías de mercado modernas, el Estado constituye la institución económica fundamental, dado que sus dimensiones política y ejecutiva inciden directamente en el desempeño económico a través del diseño institucional (Acemoglu et al., 2005), la formulación e implementación de políticas públicas (Rodrik, 2008; Andrews et al., 2017) y la configuración de una burocracia profesional y efectiva (Besley et al., 2022). En este marco, la literatura económica ha desarrollado un cuerpo de investigación creciente orientado a comprender los determinantes y las consecuencias de la capacidad estatal para cumplir dichas funciones.

El desarrollo humano depende, en gran medida, de la provisión, distribución y efectividad de los bienes y servicios públicos entre la población (Miranda et al., 2024), así como de su calidad, cobertura y asignación. Este hecho resalta la relevancia de la capacidad estatal como un indicador clave del nivel de desarrollo de las políticas públicas y de su efectividad en la mejora del bienestar social (Hanson & Sigman, 2013; Lindvall & Teorell, 2016; Rogers & Weller, 2014).

La capacidad estatal es un concepto inherentemente multidimensional que abarca, al menos, tres dimensiones fundamentales: la capacidad administrativa, la capacidad extractiva o fiscal, y la capacidad legal (Hanson, 2018; Hanson & Sigman, 2013). La evidencia empírica existente ha documentado el efecto positivo de estas dimensiones sobre el crecimiento económico de largo plazo (Besley & Persson, 2010), así como la importancia de la complementariedad entre capacidad fiscal, desarrollo estatal y calidad institucional (Dincecco & Prado, 2012; Dincecco & Katz, 2016). Sin embargo, hasta donde llega nuestro conocimiento, existen escasos estudios que analicen de manera sistemática el impacto directo de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano.

En este contexto, el objetivo principal de este trabajo es aportar evidencia empírica novedosa sobre el efecto de la capacidad del Estado en el desarrollo humano agregado, medido a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), así como en cada una de sus dimensiones constitutivas —salud, educación e ingresos—, utilizando un panel de 86 países durante el período 2000–2022.

De forma más específica, este estudio persigue tres objetivos específicos: (i) conceptualizar y medir empíricamente las distintas dimensiones de la capacidad estatal; (ii) analizar su impacto agregado y desagregado sobre el IDH y sobre cada uno de sus componentes; y (iii) evaluar el efecto complementario de las restricciones constitucionales, legales y fiscales al poder ejecutivo, entendidas como los mecanismos institucionales que limitan la discrecionalidad del Ejecutivo y supervisan su accionar en la formulación e implementación de políticas públicas con impacto en el desarrollo humano.

En este marco, se formulan preguntas de investigación orientadas a determinar si la capacidad estatal, tanto en su dimensión agregada como en cada una de sus componentes, afecta el desarrollo humano y sus dimensiones específicas de salud, educación e ingresos. Asimismo, se analiza si la existencia de instituciones y mecanismos estructurales —como el parlamento, el sistema judicial y las agencias de control— que restringen y supervisan el accionar del poder ejecutivo influyen en la relación entre capacidad estatal y desarrollo humano.

A partir de diversas estrategias de análisis de datos de panel, se obtiene evidencia empírica robusta que indica que tanto la medida agregada de capacidad estatal como cada una de sus dimensiones exhiben efectos positivos y significativos sobre el IDH. En particular, en el modelo base, la dimensión legal —entendida como la capacidad del Estado para formular, interpretar y hacer cumplir normas jurídicas de manera imparcial y efectiva— presenta el mayor efecto relativo. Asimismo, las dimensiones administrativa —asociada a la existencia de una burocracia profesional— y extractiva —vinculada a la capacidad de generar recursos fiscales de manera sostenible— también muestran efectos positivos y estadísticamente significativos, aunque de menor magnitud en comparación con la dimensión legal. El análisis desagregado del IDH revela que las capacidades administrativa

y extractiva son especialmente relevantes para los resultados educativos; que las capacidades legal y extractiva ejercen una mayor incidencia sobre el nivel de ingresos; y que las tres dimensiones de la capacidad estatal contribuyen de manera consistente a la mejora de los resultados en salud. Adicionalmente, se observa que la existencia de restricciones al poder ejecutivo —entendidas como mecanismos institucionales y legales que limitan y supervisan su ejercicio— refuerza el impacto de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano. En conjunto, los hallazgos subrayan la importancia del fortalecimiento de las capacidades estatales como estrategia de política pública orientada a promover el desarrollo humano. Más allá del tamaño del Estado, la evidencia sugiere que la calidad institucional, la capacidad efectiva de implementación de políticas públicas y la disciplina fiscal constituyen elementos centrales para mejorar de manera sostenida las condiciones de vida de la población.

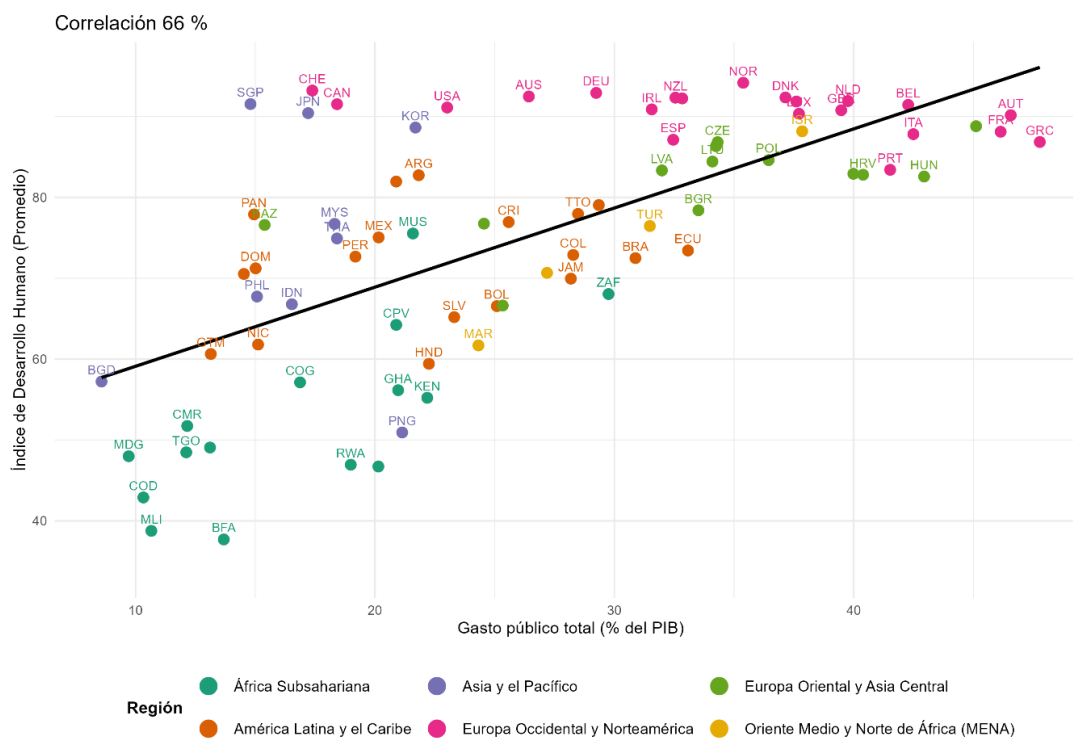
El documento se organiza de la siguiente manera: la Sección 2 analiza la relación entre el tamaño del Estado y el desarrollo humano; la Sección 3 presenta el marco teórico; la Sección 4 revisa la literatura relevante; la Sección 5 aborda la medición de la capacidad estatal; la Sección 6 examina empíricamente la relación entre capacidad estatal y desarrollo humano; la Sección 7 describe la estrategia metodológica; la Sección 8 presenta los resultados; la Sección 9 analiza la interacción entre capacidad estatal y restricciones al poder ejecutivo; la Sección 10 desarrolla los ejercicios de robustez; y la Sección 11 presenta las conclusiones.

2. Tamaño del Estado y desarrollo humano

En esta sección se examina de manera descriptiva la relación entre el tamaño del Estado y el desarrollo humano. La Figura 1 presenta la asociación entre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el tamaño del Estado, medido como el gasto público total en relación con el Producto Interno Bruto (PIB). La inspección visual sugiere la existencia de una correlación positiva significativa entre ambas variables (66%), lo que indica que mayores niveles de gasto público tienden a asociarse con niveles más elevados de desarrollo humano. Esta relación pone de relieve el papel del Estado en la provisión de bienes y servicios públicos fundamentales, especialmente en aquellos países y regiones donde el

desarrollo humano enfrenta mayores restricciones estructurales.

**Figura 1. Relación entre IDH y gasto del Gobierno (% PIB)
(promedios por país 2000–2022)**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

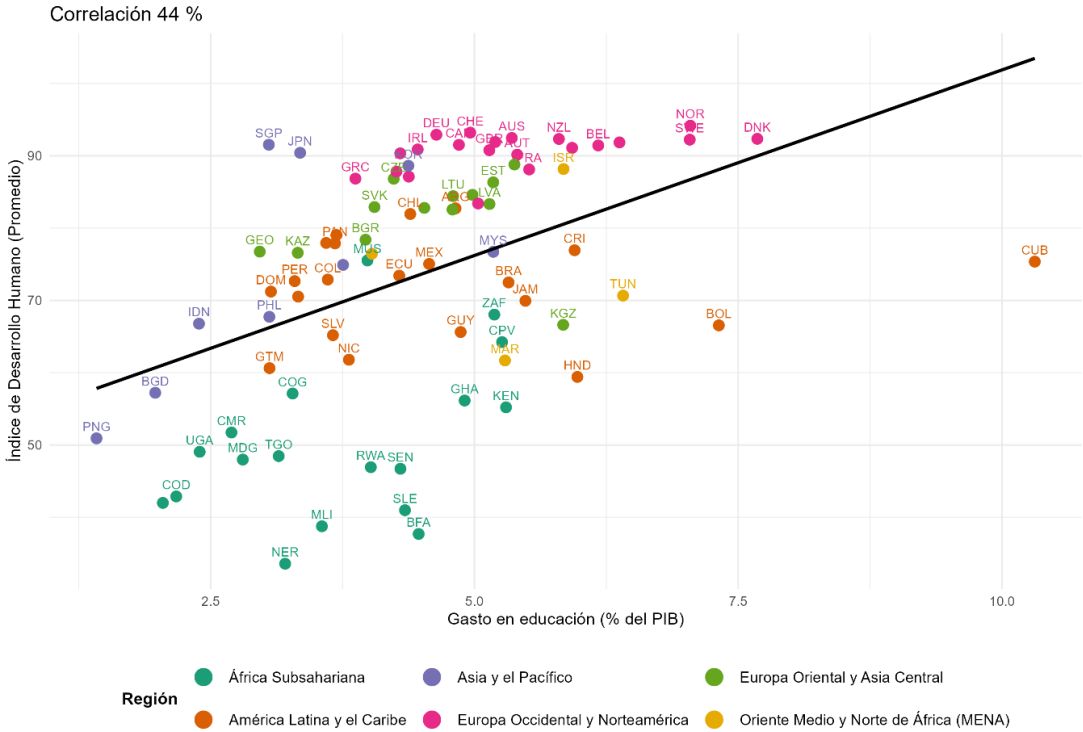
Al desagregar el análisis por regiones político-geográficas, según la clasificación del proyecto V-Dem,¹ se observa que Europa Occidental y América del Norte (color magenta), así como Europa del Este y Asia Central (color verde claro), presentan niveles relativamente elevados de gasto público, asociados con valores altos del IDH. En contraste, África Subsahariana (color verde oscuro) exhibe una menor participación del gasto gubernamental y niveles más reducidos de desarrollo humano, lo que sugiere limitaciones en la capacidad estatal para enfrentar los desafíos estructurales que afectan la calidad de vida en la región. Por su parte, Asia y el Pacífico (color azul) y América Latina y el Caribe

¹ Véase <https://www.v-dem.net/>

(color naranja) muestran una mayor heterogeneidad entre países, con niveles intermedios tanto de gasto público como de desarrollo humano.

A continuación, se presentan tres figuras adicionales que ilustran la relación entre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el gasto público en educación y salud. En particular, la Figura 2 muestra una asociación positiva entre el gasto público en educación y el IDH, lo que sugiere que los países con mayores niveles de inversión educativa tienden a alcanzar niveles más elevados de desarrollo humano. No obstante, esta relación exhibe una marcada heterogeneidad regional: África Subsahariana concentra los valores más bajos tanto de gasto educativo como de desarrollo humano, mientras que regiones como América Latina y el Caribe, Europa y Asia-Pacífico presentan una mayor dispersión de resultados.

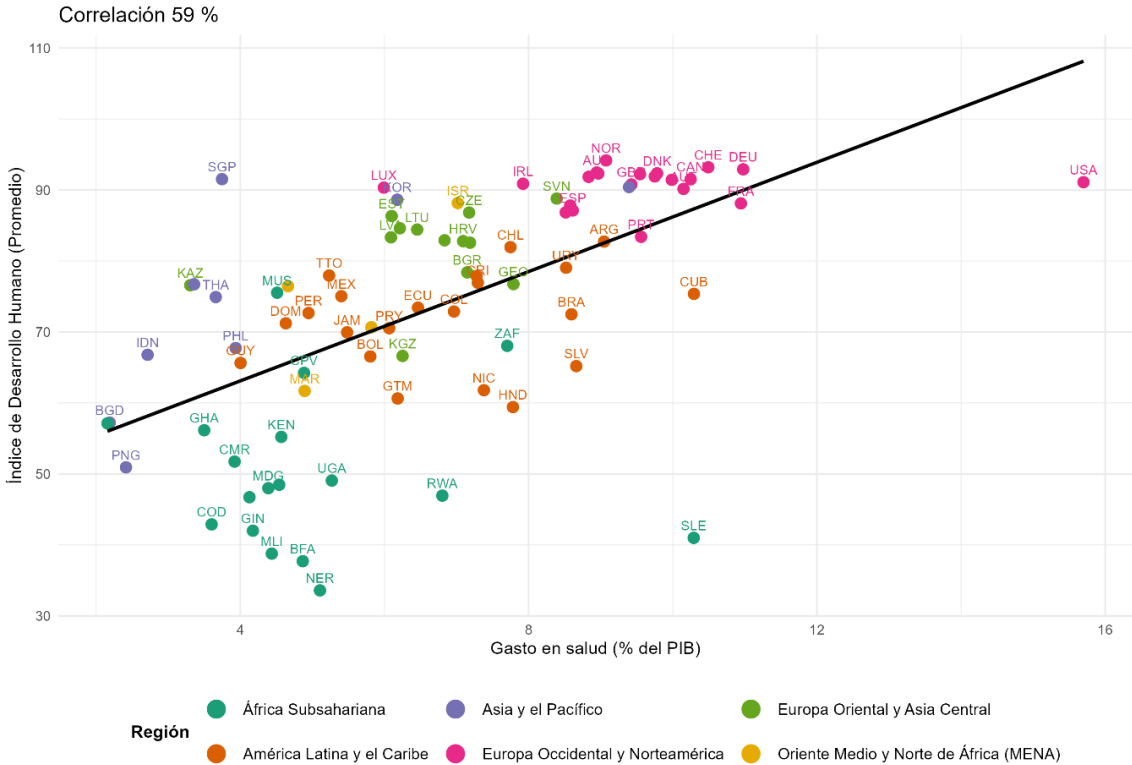
**Figura 2. Relación entre IDH y gasto en educación (% PIB)
(promedios por país 2000–2022)**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

Por su parte, la Figura 3 presenta la relación entre el gasto público en salud, medido como porcentaje del PIB, y el nivel promedio del Índice de Desarrollo Humano (IDH) durante el período 2000–2022. La correlación estimada del 59% evidencia una asociación positiva relativamente más fuerte que la observada para el gasto en educación, lo que sugiere que los países que asignan mayores recursos al sector salud tienden a alcanzar niveles más elevados de desarrollo humano.

Figura 3. Relación entre IDH y gasto en salud (% PIB)
(promedios por país 2000–2022)



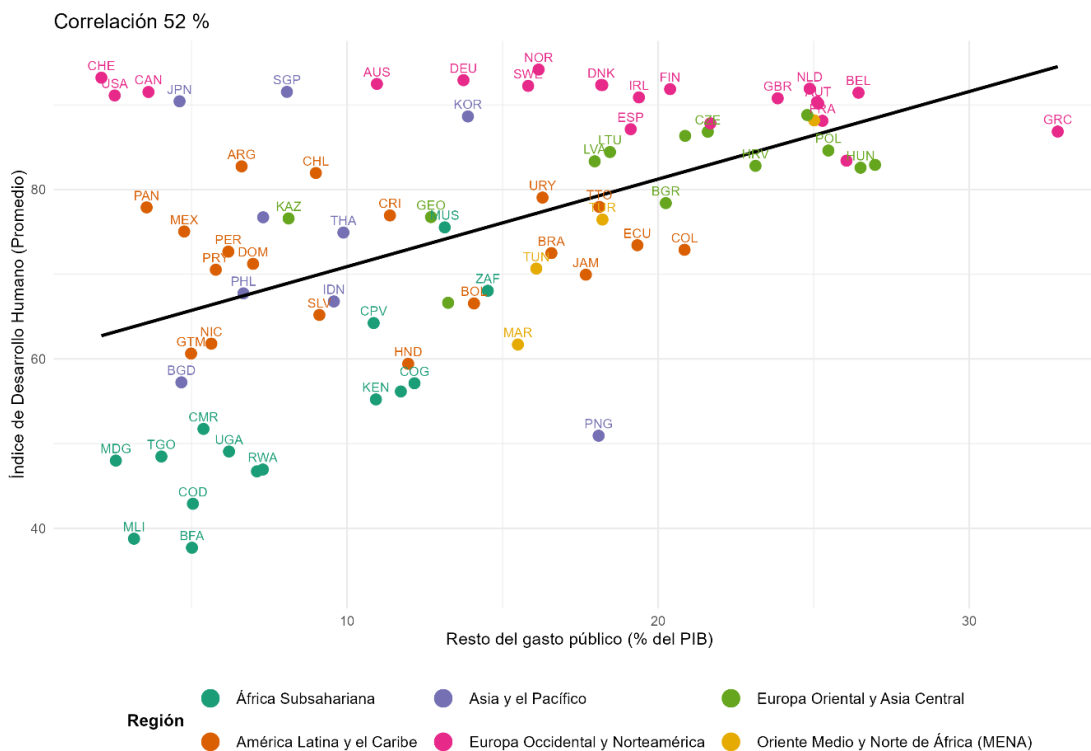
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

Los países de África Subsahariana (color verde oscuro) se concentran en el cuadrante inferior izquierdo, caracterizado por bajos niveles de gasto público en salud y reducidos valores del IDH. En contraste, Europa Occidental, América del Norte y algunos países de

Asia-Pacífico se ubican predominantemente en el cuadrante superior derecho, evidenciando una combinación de elevados niveles de gasto en salud y altos valores de desarrollo humano. No obstante, la presencia de casos atípicos, como Estados Unidos —que exhibe un gasto en salud particularmente elevado en relación con el PIB, pero un IDH relativamente menor al esperado para ese nivel de gasto— sugiere que el nivel de inversión, por sí solo, no resulta suficiente, y que la eficiencia, la asignación y la calidad en la implementación de las políticas públicas desempeñan un rol determinante.

Finalmente, la Figura 4 presenta la relación entre el IDH promedio y el resto del gasto público —definido como la fracción del gasto gubernamental no destinada a educación y salud— medido como porcentaje del PIB durante el período 2000–2022. El coeficiente de correlación estimado (52%) confirma la existencia de una asociación positiva entre ambas variables, indicando que, en promedio, los países que asignan una mayor proporción de recursos fiscales a este componente del gasto público tienden a registrar niveles más elevados de desarrollo humano.

**Figura 4. Relación entre IDH y resto del gasto público (% PIB)
(promedios por país 2000–2022)**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

El análisis por grandes regiones político-geográficas a nivel global resulta consistente con los patrones descriptivos observados en las figuras precedentes. Europa Occidental y América del Norte concentran los niveles más elevados de desarrollo humano, aunque exhiben una heterogeneidad considerable en cuanto al tamaño del Estado, medido como la proporción del gasto público residual —esto es, el gasto distinto de educación y salud— en relación con el PIB. En contraste, África Subsahariana agrupa mayoritariamente países caracterizados por un menor tamaño del Estado y por niveles reducidos de desarrollo humano. Por su parte, América Latina, Europa del Este y Asia-Pacífico se ubican en posiciones intermedias, mostrando una marcada heterogeneidad entre países.

En conjunto, las Figuras 1 a 4 evidencian una regularidad empírica según la cual un mayor tamaño del Estado se asocia positivamente con el desarrollo humano. No obstante, la magnitud de las correlaciones observadas sugiere que la efectividad de esta relación no

depende exclusivamente del tamaño del Estado, sino que está condicionada por la capacidad estatal y la calidad institucional subyacentes. En particular, las diferencias regionales observadas apuntan a variaciones en las capacidades administrativas, extractivas y legales de los Estados para transformar el gasto público en mejoras efectivas del bienestar. Estas evidencias refuerzan la pertinencia de adoptar un enfoque analítico que, más allá del tamaño del Estado, enfatice el rol de la capacidad estatal como determinante central de la efectividad de las políticas públicas y del desarrollo humano. En este marco, la sección siguiente desarrolla los fundamentos conceptuales que vinculan la capacidad del Estado, sus distintas dimensiones y las restricciones al poder ejecutivo con el desarrollo humano.

3. Capacidad estatal y desarrollo humano: un análisis conceptual

Los Estados desempeñan un rol central en la actividad económica al garantizar los derechos de propiedad, regular los mercados y proveer la infraestructura administrativa necesaria para el funcionamiento de la economía (Heldring, 2025). El cumplimiento efectivo de estas funciones requiere no solo de ingresos públicos suficientes, sino también de capacidades institucionales que permitan diseñar, financiar e implementar políticas públicas de manera eficiente (Akitoby et al., 2018). En numerosos países en vías de desarrollo, estas condiciones no se cumplen plenamente debido a estructuras administrativas débiles y a limitaciones persistentes en la capacidad de recaudación fiscal, lo que restringe el alcance y la efectividad de las políticas públicas (Parks et al., 2017).

En la literatura económica y de economía política, el rol del Estado ha sido analizado a partir de dos enfoques conceptuales principales. El enfoque extractivo concibe al Estado como un instrumento de dominación y apropiación de recursos, caracterizado por una elevada discrecionalidad y una provisión limitada de bienes públicos. En contraste, el enfoque cooperativo entiende al Estado como una institución orientada a la provisión de bienes públicos, la corrección de fallas de mercado y la resolución de problemas de coordinación colectiva. Este segundo enfoque enfatiza que, cuando el Estado cuenta con capacidades institucionales adecuadas, puede desempeñar un papel central en la promoción

del desarrollo económico y del bienestar social (Besley & Persson, 2009, 2013; Acemoglu & Robinson, 2012).

Dentro de este marco, la capacidad estatal se ha consolidado como un concepto clave para analizar la efectividad de la acción pública. La evidencia empírica muestra que la capacidad extractiva, estrechamente vinculada a la recaudación tributaria, constituye una condición necesaria para la provisión sostenida de bienes públicos y para el desarrollo económico de largo plazo (Besley & Persson, 2009; Hendrix, 2010). Asimismo, diversos estudios históricos e institucionales destacan que la construcción de instituciones estatales sólidas ha sido un factor determinante en los procesos de desarrollo económico y social (Tilly, 1975, 1985, 1990; Herbst, 2000; Acemoglu & Robinson, 2012). En este sentido, la literatura coincide en señalar que la capacidad del Estado no solo condiciona el funcionamiento del aparato público, sino que incide directamente sobre el bienestar de la población y la estabilidad política y económica (Besley & Persson, 2009; Chêne et al., 2018; Jeppesen et al., 2023).

Desde una perspectiva analítica, la capacidad estatal es entendida como un concepto multidimensional, que abarca al menos tres componentes fundamentales: la capacidad extractiva (o fiscal), la capacidad legal y la capacidad administrativa (Hanson & Sigman, 2013; Besley & Persson, 2011; Hanson, 2018). La capacidad extractiva refiere a la habilidad del Estado para generar recursos fiscales de forma sostenible, principalmente a través de un sistema tributario eficiente y predecible, que permita financiar políticas públicas y bienes colectivos. La capacidad legal alude a la facultad del Estado para formular, interpretar y hacer cumplir normas jurídicas de manera imparcial y efectiva, garantizando el cumplimiento de contratos, la protección de los derechos de propiedad y la credibilidad de las reglas institucionales. Por su parte, la capacidad administrativa se vincula con la existencia de un aparato burocrático profesional, meritocrático e imparcial, capaz de ejecutar políticas públicas de manera eficiente y coherente.

Estas tres dimensiones interactúan de manera complementaria. Una elevada capacidad fiscal sin una capacidad legal sólida puede erosionar la confianza institucional; un marco legal robusto sin recursos fiscales limita la acción estatal; y la ausencia de una capacidad administrativa efectiva reduce el impacto de las políticas públicas incluso en Estados con

altos niveles de recaudación y normas claras. En consecuencia, la efectividad del gasto público y su capacidad para traducirse en mejoras del bienestar dependen del nivel y la combinación de estas capacidades estatales.

Las condiciones económicas y sociales también influyen sobre el desarrollo de la capacidad estatal. Los países en vías de desarrollo suelen presentar menores niveles de capacidad fiscal y estructuras administrativas más débiles, lo que restringe el alcance del gasto público en áreas clave como salud, educación e infraestructura (Ravallion, 2001; Gradín et al., 2021). Al mismo tiempo, la literatura destaca que una administración imparcial y no corrupta es fundamental para sostener el apoyo ciudadano y mejorar la efectividad de las políticas públicas (Rothstein & Teorell, 2008), mientras que una mayor capacidad extractiva facilita la financiación de programas de bienestar (Mares & Carnes, 2009). Asimismo, la relación entre instituciones políticas, democracia y bienestar no es unívoca y puede variar según el contexto histórico e institucional (Fukuyama, 2005; Epstein et al., 2006; Hanson, 2015).

En este contexto, los canales de transmisión entre capacidad estatal y desarrollo humano operan tanto a través de mecanismos económicos como políticos. El nivel de desarrollo humano depende de la capacidad del Estado para financiar y proveer bienes y servicios públicos, así como de la voluntad política para redistribuir recursos. La literatura de economía política muestra que las decisiones sobre el tamaño y la composición del gasto público emergen de interacciones estratégicas entre actores políticos y sociales (Downs, 1957; Meltzer & Richard, 1981; Acemoglu & Robinson, 2009). Al mismo tiempo, mayores niveles de desarrollo humano pueden reforzar la legitimidad estatal y fortalecer las propias capacidades institucionales del Estado.

En síntesis, la capacidad estatal —en sus dimensiones extractiva, legal y administrativa— constituye el mecanismo central a través del cual el gasto público puede transformarse en mejoras efectivas del desarrollo humano. Esta conceptualización proporciona el marco analítico que guía el análisis empírico del presente trabajo, orientado a evaluar el impacto de la capacidad del Estado sobre el Índice de Desarrollo Humano y sobre cada una de sus dimensiones, así como el rol complementario de las restricciones institucionales al poder ejecutivo.

4. Capacidad estatal y desarrollo humano: revisión de la literatura empírica

La literatura empírica ha analizado extensamente el impacto de la intervención estatal sobre distintos resultados socioeconómicos, aunque generalmente de manera parcial y focalizada en dimensiones específicas. En este marco, diversos estudios han examinado el vínculo entre políticas fiscales, gobernanza y desarrollo humano. Por ejemplo, Kato y Tanaka (2018), utilizando una muestra de 170 países para el período 1970–2007, muestran que una mayor capacidad financiera del Estado se asocia positivamente con el desarrollo humano. De forma complementaria, Jin y Jakovljevic (2023) encuentran que la descentralización fiscal afecta al Índice de Desarrollo Humano (IDH) siguiendo una relación en forma de U invertida, en la que niveles intermedios favorecen el desarrollo humano, mientras que niveles extremos lo deterioran, lo que pone de relieve la necesidad de diseños fiscales equilibrados entre eficiencia y equidad.

En una línea similar, Kaufmann et al. (2004) documentan que una gobernanza sólida se vincula con mejores condiciones de vida, mientras que Rajkumar y Swaroop (2008) muestran que el impacto del gasto público en salud y educación sobre los resultados sociales es significativamente mayor cuando está acompañado de altos niveles de transparencia y eficiencia institucional. Estos autores, a partir de muestras de 91 países para el sector salud y 57 para educación, utilizando datos correspondientes a 1990, 1997 y 2003, destacan que la calidad de la gestión pública condiciona la efectividad del gasto social.

Otros trabajos amplían este enfoque al considerar contextos específicos. Gaur y Kant (2020) señalan que, incluso en economías con elevados niveles de desarrollo, el gasto público continúa siendo un determinante relevante para la acumulación de capital humano, particularmente cuando se encuentra respaldado por una buena gobernanza, que reduce la incertidumbre social y facilita la implementación de políticas públicas. Por su parte, Babajide y Oladipo (2021) evidencian que, en África Subsahariana, los conflictos armados erosionan la capacidad fiscal del Estado, aunque pueden reforzar ciertos mecanismos de control estatal asociados a la seguridad. Asimismo, Jeppesen et al. (2023) clasifican a los Estados según su dependencia de distintas fuentes de ingresos, subrayando que la estructura

económica condiciona de manera significativa la capacidad estatal para administrar recursos y financiar políticas públicas efectivas.

Desde una perspectiva más amplia, Ravallion (2001) sostiene que la capacidad gubernamental para reducir la pobreza depende críticamente de la habilidad del Estado para generar ingresos fiscales suficientes y aplicar políticas efectivas, especialmente en contextos caracterizados por debilidades institucionales. En una línea relacionada, Ferras et al. (2024) muestran que los shocks positivos en las transferencias intergubernamentales tienden a traducirse en un mayor gasto público sin reducciones en los impuestos locales, mientras que los shocks negativos inducen a los gobiernos subnacionales a invertir en capacidad fiscal y a aumentar la recaudación impositiva local. Finalmente, Acemoglu y Robinson (2012) destacan que la existencia de instituciones inclusivas, respaldadas por una sólida capacidad estatal, constituye un factor clave para alcanzar mayores niveles de desarrollo humano y crecimiento económico sostenido.

En conjunto, esta evidencia empírica documenta de manera consistente la relación entre distintos componentes del gasto público, la gobernanza y algunas dimensiones del desarrollo humano, resaltando su impacto positivo sobre las condiciones de vida de la población. Sin embargo, la mayor parte de estos estudios se concentra en analizar efectos parciales —como el gasto social, la descentralización fiscal o la calidad de la gobernanza— sin abordar de forma directa y sistemática el rol de la capacidad estatal como un concepto integral y multidimensional. En consecuencia, hasta donde llega nuestro conocimiento, el impacto específico de la capacidad del Estado —en sus dimensiones administrativa, extractiva y legal— sobre el desarrollo humano no ha sido suficientemente analizado en la literatura económica, lo que constituye un vacío relevante que el presente trabajo busca contribuir a subsanar.

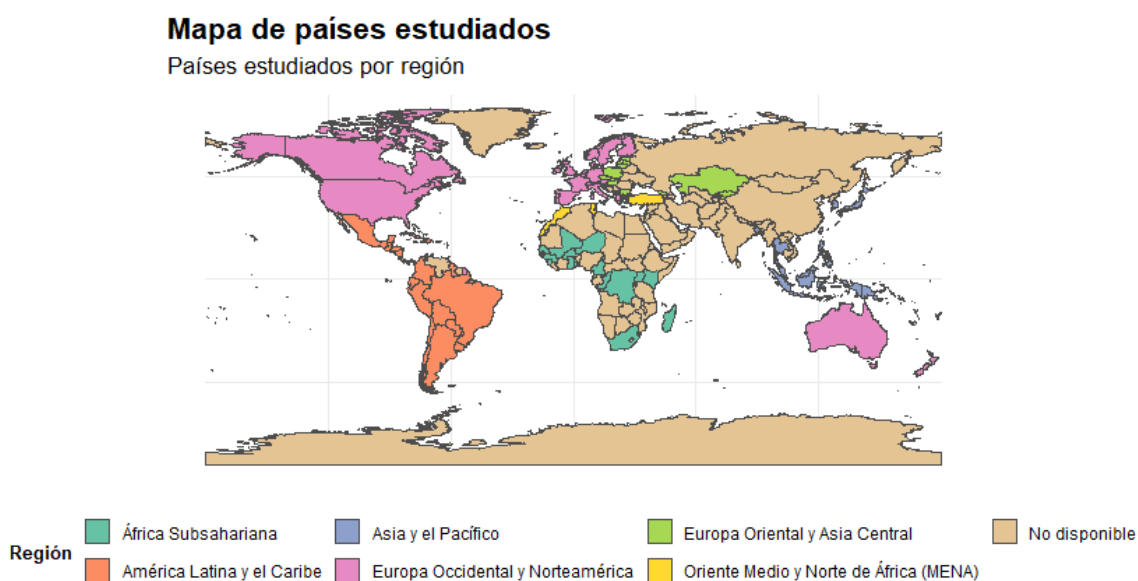
5 Principales variables y fuentes de datos.

La selección del panel de 86 países se fundamentó en criterios de disponibilidad, cobertura temporal y calidad de la información, especialmente en relación con las variables que capturan la capacidad estatal. Dado que la información no se encuentra disponible de manera completa para todos los países y años del período analizado, el estudio utiliza un

panel no balanceado, lo que permite maximizar el tamaño muestral y aprovechar la variación temporal y transversal contenida en los datos. Este enfoque resulta particularmente adecuado en análisis comparativos internacionales, donde las diferencias en los sistemas estadísticos nacionales suelen generar vacíos de información.

La distribución geográfica de los países incluidos se presenta en la Figura 5, que muestra la representación de las distintas regiones político-geográficas consideradas en el análisis: Asia y el Pacífico (10 países), Europa del Este y Asia Central (7 países), América Latina y el Caribe (17 países), Medio Oriente y Norte de África (MENA) (3 países), África Subsahariana (13 países), y Europa Occidental y América del Norte (36 países). Esta composición regional asegura una cobertura amplia y heterogénea, lo que permite identificar patrones generales y diferencias sistemáticas en la relación entre capacidad estatal y desarrollo humano.

Figura 5. Muestra de países, por región geográfico-política



Fuente: Elaboración propia según la clasificación del proyecto V-Dem.

Un indicador ampliamente utilizado para medir el desarrollo humano es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado y publicado anualmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1990. Este índice sintetiza los logros

promedio de un país en tres dimensiones fundamentales del desarrollo humano: salud, medida a través de la esperanza de vida al nacer; educación, capturada mediante los años esperados de escolaridad de la población en edad escolar y los años promedio de escolaridad de los adultos de 25 años y más, combinados a través de una media aritmética; e ingresos, aproximados por el ingreso nacional bruto per cápita. Metodológicamente, el IDH se construye como la media geométrica de los índices normalizados correspondientes a cada una de estas dimensiones.

Los datos del IDH provienen del Human Development Data Center del PNUD y toman valores en el intervalo [0,1], donde valores más cercanos a 1 indican mayores niveles de desarrollo humano, mientras que valores próximos a 0 reflejan condiciones de bienestar más desfavorables. De acuerdo con la clasificación oficial del PNUD, los países se agrupan en cuatro categorías: desarrollo humano muy alto ($IDH \geq 0,800$), alto (0,700–0,799), medio (0,550–0,699) y bajo ($IDH < 0,550$). Esta tipología facilita la comparación internacional y el análisis de la evolución del bienestar de las poblaciones a lo largo del tiempo.

Como fuera mencionado anteriormente, para medir la capacidad del Estado, este estudio adopta un enfoque multidimensional que incorpora indicadores asociados a la capacidad extractiva, la capacidad legal y la capacidad administrativa, en línea con la literatura institucional y de economía política. La capacidad extractiva —o recaudatoria— se mide a través de los ingresos tributarios como porcentaje del PIB, lo que permite evaluar la habilidad del Estado para generar recursos fiscales de manera sostenida y financiar la provisión de bienes públicos y políticas sociales. La capacidad legal se aproxima mediante indicadores que reflejan la calidad del marco normativo y su cumplimiento efectivo, mientras que la capacidad administrativa se evalúa a partir de la eficacia gubernamental, entendida como la aptitud del Estado para diseñar, coordinar e implementar políticas públicas de manera eficiente. Las fuentes de datos utilizadas para estas variables son diversas.

La información sobre capacidad extractiva se obtiene de la base *Government Finance Statistics (GFS)* del Fondo Monetario Internacional (FMI). Por su parte, la capacidad legal y la capacidad administrativa se miden utilizando los *Worldwide Governance Indicators (WGI)* desarrollados por Kaufmann et al. (2011). En particular, la capacidad legal se

captura a través de los indicadores *Regulatory Quality* (calidad regulatoria) y *Rule of Law* (Estado de derecho), que reflejan tanto la calidad de las regulaciones económicas como el grado de confianza en el cumplimiento de las normas, la protección de los derechos de propiedad y la imparcialidad del sistema judicial. La capacidad administrativa se mide mediante el indicador *Government Effectiveness* (eficacia gubernamental), el cual resume la calidad de los servicios públicos, la profesionalización e independencia del aparato burocrático y la efectividad en la implementación de las políticas gubernamentales.

Dimensiones del indicador de capacidad del Estado

En el presente trabajo, el indicador de capacidad administrativa se construyó como el promedio simple de dos dimensiones clave: el Control de Corrupción (CC) y la Eficacia Gubernamental (EG). La fórmula utilizada es:

$$\text{Indicador CA} = \frac{(CC+EG)}{2} \quad (1)$$

Tanto el CC como la EG son indicadores estandarizados que toman valores en un rango de $-2,5$ a $+2,5$. En este rango, valores más altos indican un mejor desempeño institucional. En el caso del CC, valores cercanos a $+2,5$ reflejan una percepción baja de corrupción y una administración pública más íntegra y transparente, mientras que valores próximos a $-2,5$ denotan altos niveles de corrupción percibida y débil control institucional. Por su parte, la EG mide la calidad de los servicios públicos, la competencia del funcionariado, la independencia frente a presiones políticas y la credibilidad del gobierno en la formulación y ejecución de políticas. Valores cercanos a $+2,5$ indican alta capacidad administrativa y eficiencia en la gestión pública, mientras que valores cercanos a $-2,5$ reflejan baja eficacia y debilidad en la administración estatal.

Para medir la capacidad extractiva (CE), se empleó el indicador de ingresos fiscales como porcentaje del PIB:

$$\text{Indicador CE} = \frac{(\text{Ingresos por impuestos})}{\text{PIB}} \quad (2)$$

Este indicador refleja la capacidad del Estado para obtener recursos financieros mediante el sistema tributario, expresados en porcentaje del PIB. Porcentajes más altos muestran mayor capacidad extractiva, asociada a sistemas tributarios eficientes y administraciones consolidadas. Por el contrario, porcentajes bajos reflejan una capacidad extractiva limitada, vinculada a baja presión tributaria, alta informalidad o debilidad en la gestión fiscal. En conclusión, un país que tiene mayores valores de CE representa un Estado con mayor capacidad extractiva, capaz de movilizar recursos internos para sostener el gasto público y las funciones esenciales de gobierno.

El indicador de capacidad legal (CL) se construyó como el promedio simple entre la Calidad Regulatoria (CR) y el Estado de Derecho (ED):

$$\text{Indicador CL} = \frac{(CR+ED)}{2} \quad (3)$$

Ambos son indicadores estandarizados del desempeño institucional, con un rango de -2,5 a +2,5. Valores positivos indican un mejor desempeño institucional. La CR mide la capacidad del gobierno para formular y aplicar regulaciones que promuevan el desarrollo del sector privado, mientras que el ED evalúa el grado en que los ciudadanos confían y cumplen las reglas de la sociedad, especialmente la calidad del sistema judicial, el respeto a los contratos y la protección de los derechos de propiedad. Aquellos valores más altos indican un mejor desempeño institucional. En consecuencia, el indicador compuesto CL refleja el nivel de capacidad legal del Estado, donde valores más elevados denotan una estructura institucional más sólida, con un marco regulatorio eficaz y un sistema legal confiable.

Finalmente, el indicador general de capacidad del Estado (SC) se construyó combinando las tres dimensiones anteriormente definidas. Se calculó como el promedio simple:

$$\text{Indicador sc} = \frac{(\text{Indicador CA} + \text{Indicador CE} + \text{Indicador CL})}{3} \quad (4)$$

Dado que los indicadores CA y CL (provenientes del WGI) tienen un rango teórico de $-2,5$ a $+2,5$, fue necesario reescalar ambos a una escala de 0 a 100 para hacerlos comparables con el CE (expresado en porcentaje del PIB). El reescalamiento se realizó mediante la siguiente transformación lineal:

$$Z_{[0,100]} = \left(\frac{x+2,5}{5} \right) \cdot 100 \quad (5)$$

donde X representa el valor original del indicador (CA o CL). De este modo, un valor de $-2,5$ se corresponde con 0 y un valor de $+2,5$ con 100, preservándose la proporcionalidad entre países. Esto permite expresar las tres dimensiones en una misma métrica porcentual (0–100) y agregarlas mediante un promedio simple. Así, el indicador compuesto SC sintetiza la capacidad global del Estado: valores más elevados reflejan un aparato estatal más fuerte, eficiente y con mayores capacidades administrativas, legales y fiscales, mientras que valores bajos indican debilidad institucional, menor eficiencia en la gestión pública y limitada capacidad de recaudación y regulación.

Para complementar los indicadores de capacidad del Estado, y realizar un análisis de robustez, se aplicó el Análisis de Componentes Principales (ACP) para construir un indicador de Capacidad Estatal. Este procedimiento estadístico buscó construir un segundo índice sintético que resumiera las tres dimensiones de capacidad estatal definidas.

El ACP es una técnica estadística ampliamente utilizada para elaborar indicadores sintéticos a partir de variables correlacionadas (Jolliffe y Cadima, 2016). Su aplicación permite superar las limitaciones de considerar una sola variable o dimensión, asignar ponderaciones de forma objetiva y asegurar una mayor validez empírica. Además, facilita la comparación entre países y a lo largo del tiempo al condensar la información en un componente principal que retiene la mayor parte de la varianza.

En esta investigación, los indicadores de las tres dimensiones fueron previamente promediados por país y por año para el período 2000–2022 y luego estandarizados para evitar sesgos derivados de diferentes escalas. Las observaciones con valores faltantes se eliminaron, asegurando un conjunto de datos completo para el análisis. Posteriormente, se aplicó la función *prcomp()* en R para calcular el ACP, obteniendo el primer componente

principal (PC1) como el índice sintético de capacidad del Estado. Este componente retuvo aproximadamente 86,5 % de la varianza total, lo que garantiza que el índice sintetiza la mayor parte de la información contenida en las tres dimensiones. Además, se extrajeron los pesos de cada variable original sobre PC1, lo que permite interpretar la contribución relativa de la capacidad administrativa, legal y extractiva al índice agregado:

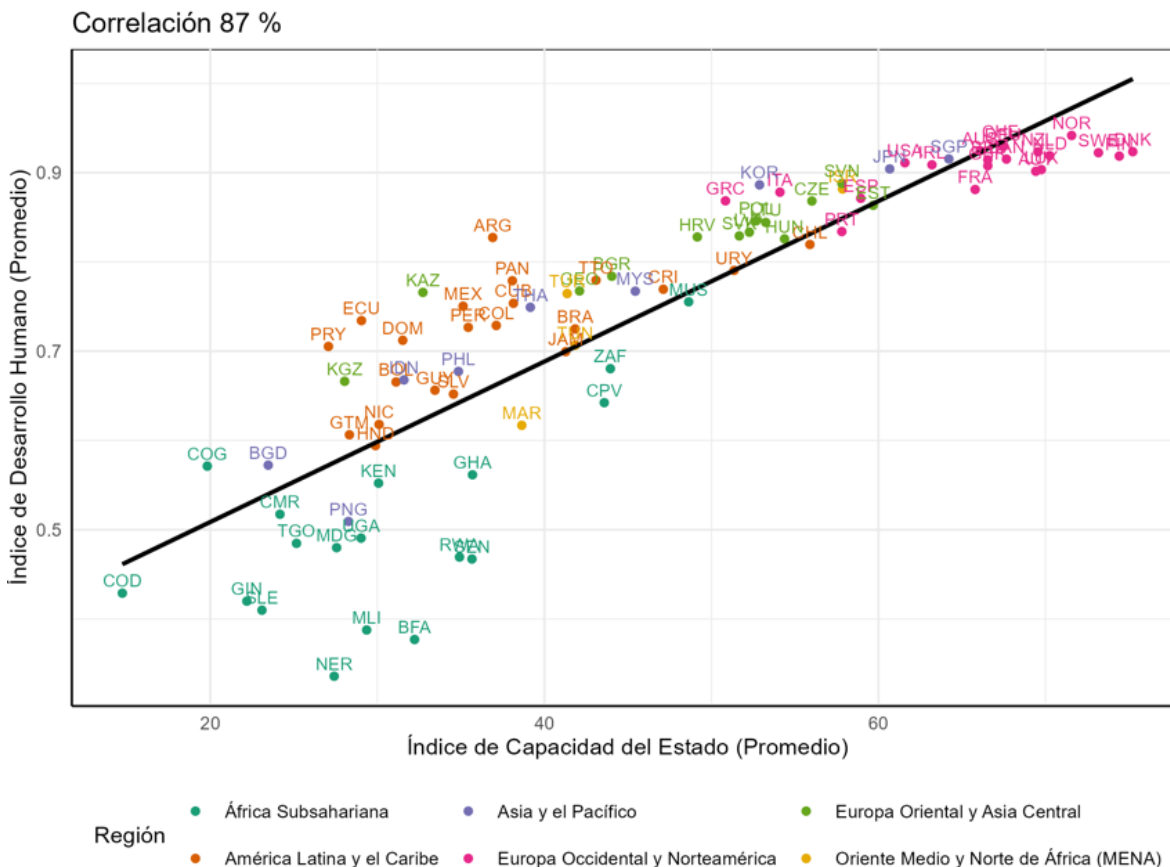
$$PC1_i = \alpha_1 CA_i + \alpha_2 CR_i + \alpha_3 CL_i \quad (6)$$

donde $\alpha_1, \alpha_2, \alpha_3$ son los pesos estimados para cada dimensión en la combinación lineal que maximiza la varianza explicada. En conclusión, el ACP permitió consolidar un índice robusto y comparable de capacidad estatal, adecuado para analizar empíricamente su vínculo con el desarrollo humano y el crecimiento económico, proporcionando una sólida base de robustez al estudio.

6 Relación entre la Capacidad del Estado y el desarrollo humano: evidencia empírica primaria.

En esta sección se presenta evidencia empírica primaria correspondiente a una muestra de 86 países, utilizada para analizar la relación entre distintos indicadores de la capacidad del Estado —tanto en su dimensión agregada como en sus componentes específicos— y el desarrollo humano durante el período 2000–2022. Las figuras que se presentan a continuación ilustran cómo la capacidad estatal y sus diversos componentes se asocian con el desarrollo humano en distintos contextos regionales. Estos análisis descriptivos permiten identificar patrones clave de correlación, al tiempo que ponen de relieve la heterogeneidad existente entre regiones y países.

Figura 6. Relación entre IDH e Índice de Capacidad del Estado.
(promedios por país 2000–2022)



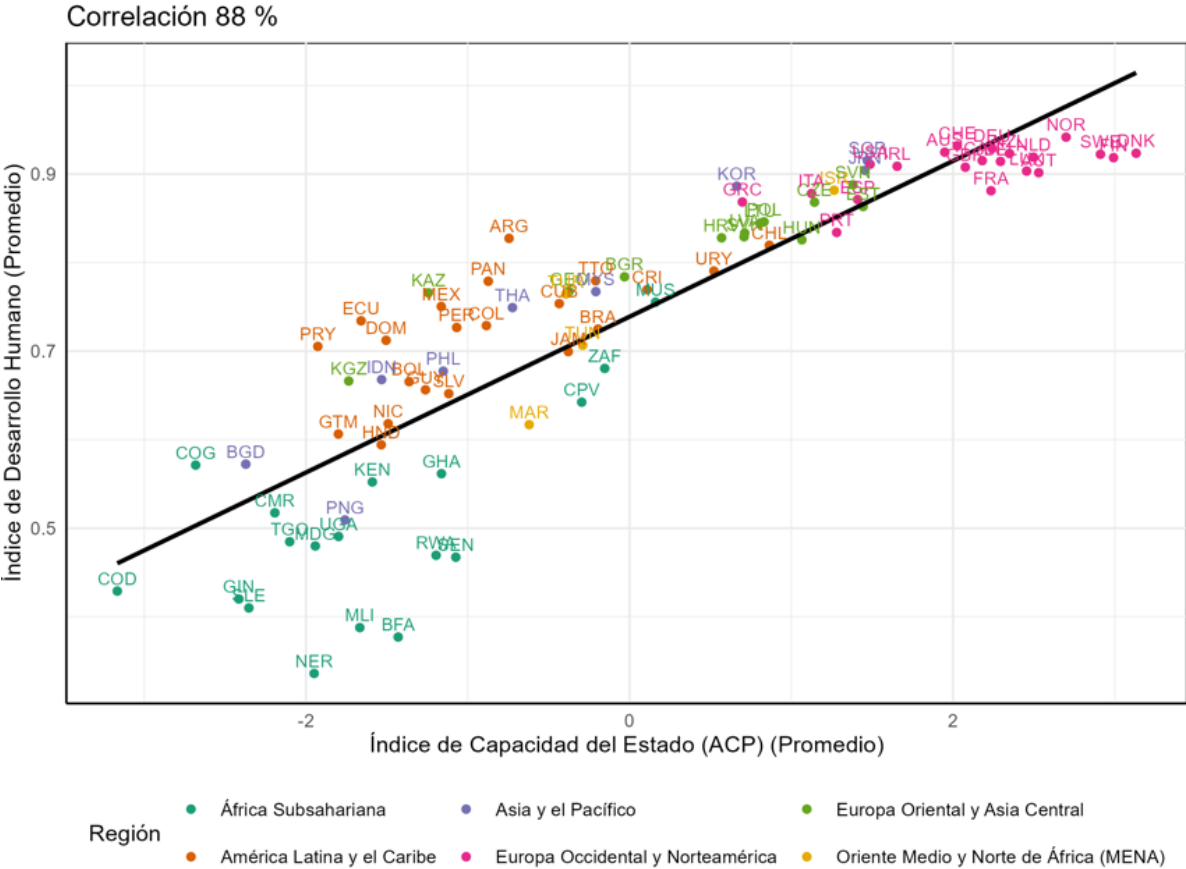
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

La Figura 6 muestra una correlación positiva y elevada (87 %) entre el indicador de capacidad estatal utilizado (ecuación 4) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Cabe destacar que esta correlación es 21 puntos porcentuales superior a la observada entre el tamaño o el gasto del Estado y el IDH (véase Figura 1). Este resultado constituye un primer indicio de que no solo importa el tamaño del Estado —por ejemplo, el nivel de gasto público ejecutado—, sino también su capacidad para diseñar, implementar y ejecutar políticas públicas de manera efectiva. Asimismo, se observa que los países de Europa Occidental y América del Norte se concentran en la parte superior derecha del gráfico, caracterizándose por altos niveles tanto de capacidad estatal como de desarrollo humano. En contraste, los países del África Subsahariana se agrupan en la parte inferior izquierda, lo que evidencia debilidades significativas en ambos ámbitos. Por su parte, América Latina y

el Caribe, así como Asia y el Pacífico, se sitúan en una posición intermedia, con una marcada heterogeneidad interna que refleja trayectorias divergentes en la relación entre capacidad estatal y desarrollo humano. En conjunto, estos resultados descriptivos sugieren que, más allá de las diferencias regionales, un mayor fortalecimiento de las capacidades estatales se encuentra estrechamente asociado con mejores resultados en términos de desarrollo humano.

La Figura 7 refuerza estos hallazgos al confirmar una fuerte asociación positiva entre la capacidad del Estado —medida en este caso a través del índice construido mediante análisis de componentes principales (ACP)— y el desarrollo humano, con una correlación del 88 %, incluso ligeramente superior a la observada con el indicador agregado simple presentado en la Figura 6.

Figura 7. Relación entre IDH e Índice de Capacidad del Estado (ACP)
(promedios por país 2000–2022)

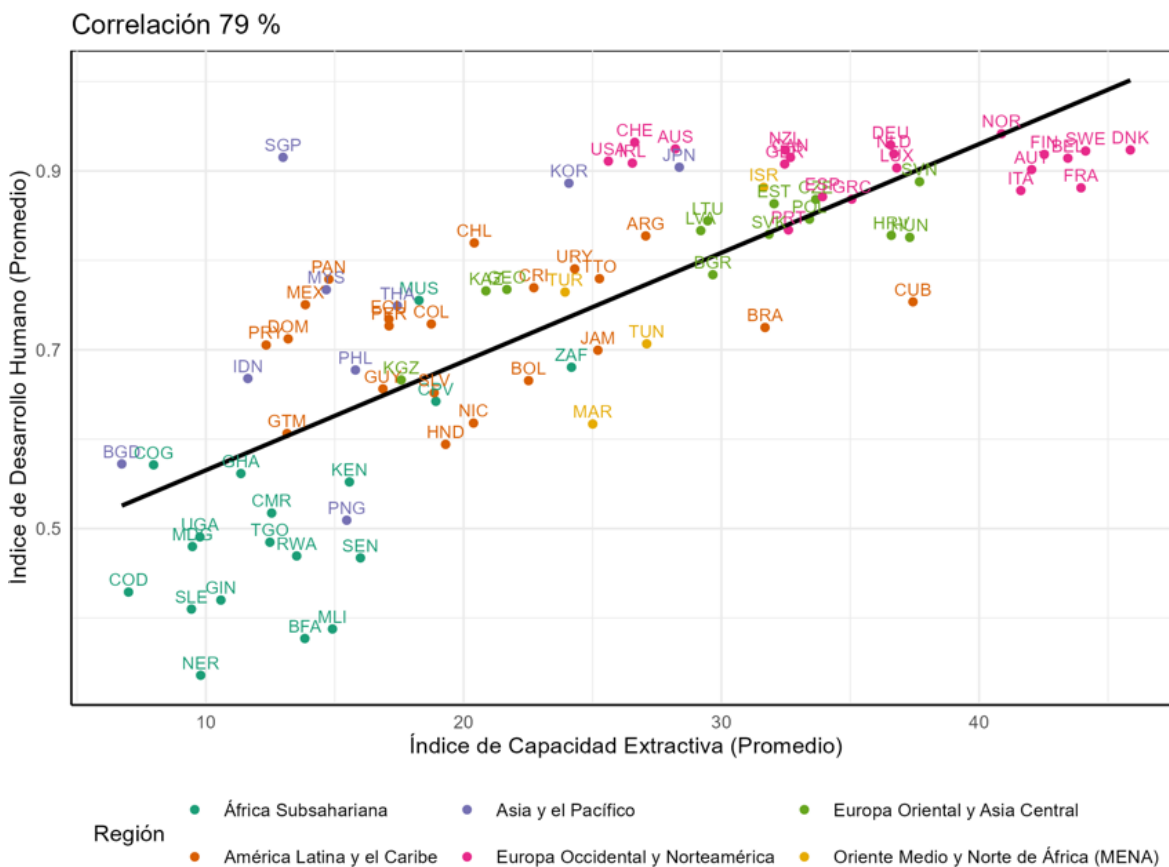


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

A continuación, se realiza este análisis descriptivo según los diferentes componentes de la capacidad estatal.

Figura 8. Relación entre IDH y Capacidad Extractiva del Estado.

(promedios por país 2000–2022)



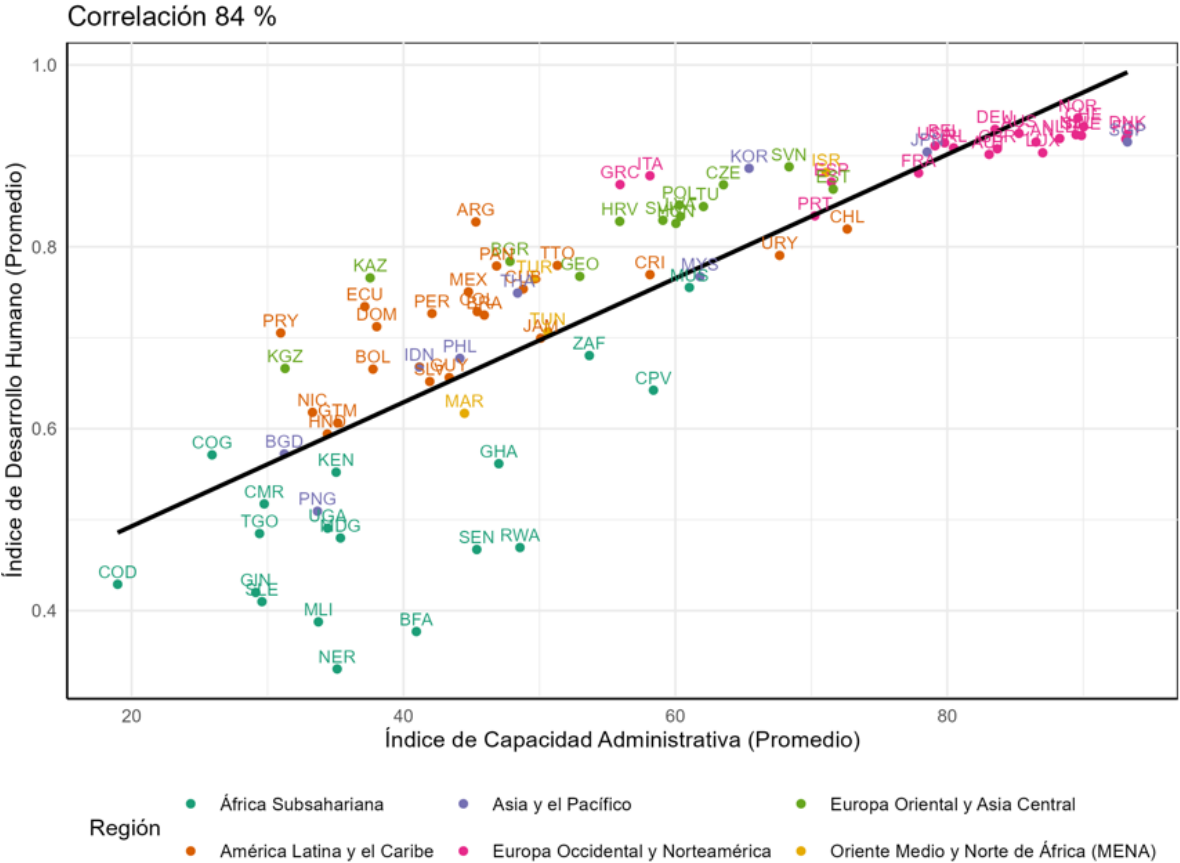
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

La Figura 8 muestra una correlación positiva del 79 %, lo que sugiere que los países con una mayor proporción de ingresos tributarios en relación con el PIB —es decir, con una mayor capacidad extractiva— tienden a registrar niveles más elevados en el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este resultado refuerza el vínculo fundamental entre la capacidad fiscal del Estado y su aptitud para proveer servicios esenciales que favorecen el desarrollo humano. Asimismo, la asociación positiva entre los ingresos tributarios y el IDH subraya la importancia de fortalecer la capacidad fiscal estatal, en particular en aquellas

regiones con menores niveles de desarrollo humano, con el fin de financiar políticas públicas inclusivas y sostenibles que impulsen un desarrollo más equitativo.

Por su parte, la Figura 9 relaciona el IDH con el indicador de capacidad administrativa y revela un patrón claramente ascendente: a medida que los países exhiben mayores niveles de capacidad administrativa, también tienden a alcanzar valores más altos de desarrollo humano.

Figura 9. Relación entre IDH y Capacidad Administrativa del Estado.
(promedios por país 2000–2022)



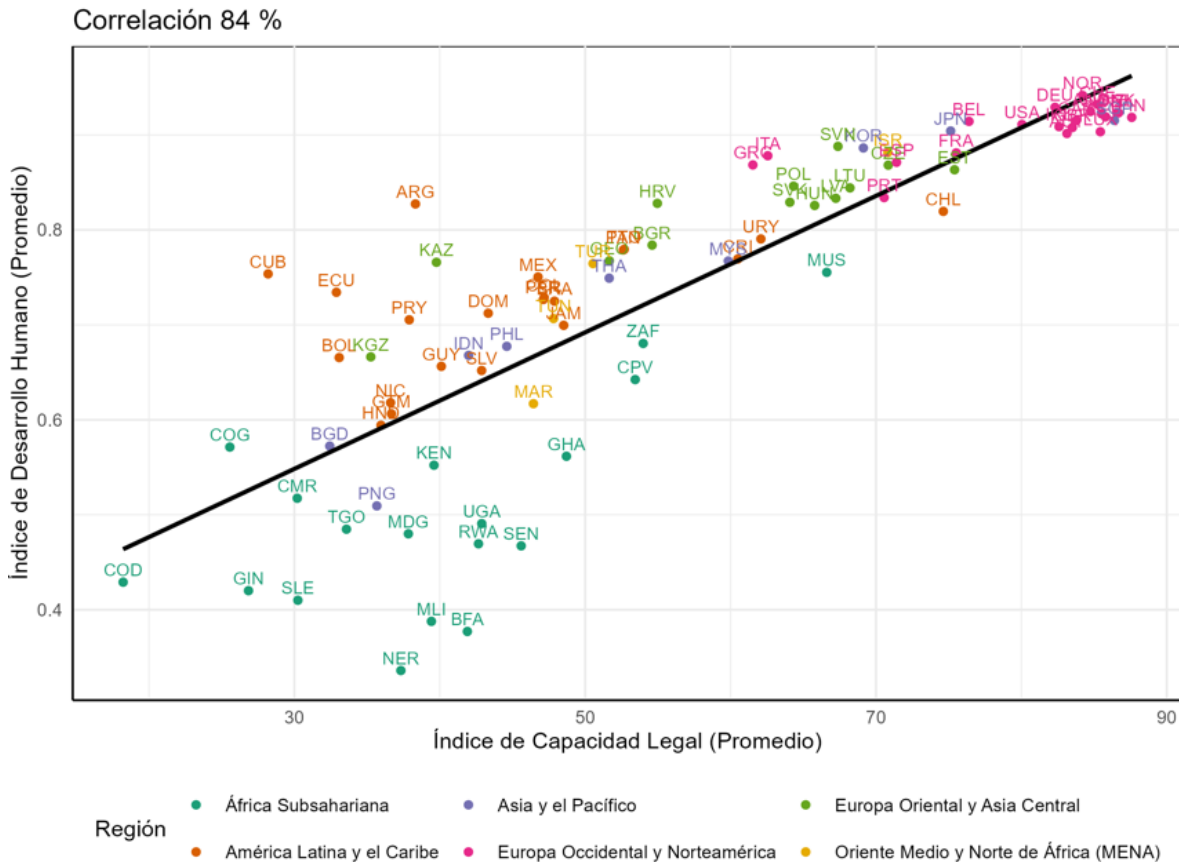
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

La Figura 10 vincula el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con el indicador de capacidad legal y confirma la existencia de una asociación positiva significativa entre ambas

variables. La capacidad legal —concebida como la solidez de las instituciones y la efectividad del marco jurídico— desempeña un papel clave en la promoción del desarrollo humano, al generar condiciones de previsibilidad, protección de derechos y cumplimiento de normas que favorecen la provisión de bienes públicos y el bienestar de la población.

Figura 10 Relación entre IDH y Capacidad Legal del Estado.

(promedios por país 2000–2022)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, Índice de Desarrollo Humano) y del Banco Mundial (gasto en educación como porcentaje del PIB).

En suma, la comparación entre las distintas dimensiones de la capacidad estatal (Figuras 8 a 10) pone de manifiesto que los diferentes componentes de las capacidades estatales constituyen determinantes fundamentales del desarrollo humano, aunque con diferencias relevantes según el contexto regional.

7. Especificación econométrica

Aquí, se presentan las diferentes metodologías econométricas utilizadas para analizar las relaciones analizadas entre el IDH (y sus dimensiones) y la Capacidad Estatal (y sus diferentes componentes). Con este objetivo, se emplea un panel no balanceado de 1884 observaciones correspondientes a 86 países durante el período 2000–2022 (con datos con frecuencia anual), con el fin de estimar el siguiente modelo empírico (ecuación 7):

$$\text{IDH}_{it} = \beta_0 + \beta_1 \text{CE}_{it} + \beta_2 X_{it} + r_i + u_t + \varepsilon_{it} \quad (7)$$

donde $i = 1, 2, \dots, 86$ refiere al país y $t = 2000, \dots, 2022$ denota los años. La variable dependiente IDH corresponde al Índice de Desarrollo Humano. La variable CE representa nuestros indicadores de Capacidad del Estado. El vector X representa el conjunto de variables explicativas, El vector r_i representa los efectos fijos de las regiones político-geográficas, u_t denota los efectos fijos de período, y ε es el término de error. Finalmente, los coeficientes β representan los efectos de las variables explicativas sobre el IDH. Resulta importante puntualizar que también se estiman diferentes regiones como las planteadas en la ecuación (7) para cada una de las dimensiones del IDH y los diferentes componentes de la capacidad estatal.

Estas ecuaciones se estiman mediante el método de Prais-Winsten con errores estándar corregidos para panel (PCSE, por sus siglas en inglés), los cuales son robustos a heteroscedasticidad y correlación serial dentro de cada unidad transversal (Period SUR, por sus siglas en inglés). Se incluyen efectos fijos de período para controlar por factores comunes a todos los países que varían en el tiempo (por ejemplo, la pandemia de COVID-19). Para capturar la influencia de factores invariantes en el tiempo específicos a cada región del mundo, se incorporan cinco variables dicotómicas correspondientes a la clasificación de regiones político-geográficas del Instituto V-Dem (2023). Para evitar colinealidad perfecta, se omite la región Asia y el Pacífico, que se utiliza como categoría de referencia para identificar el efecto diferencial de las demás regiones sobre el IDH. No se incluyen efectos fijos por país (o individuo) debido a la limitada varianza intra-país de

nuestras variables claves –tanto el IDH y sus dimensiones como la capacidad estatal y sus componentes– en comparación con la variación entre países entre estas variables y sus dimensiones y componentes (véase Cuadro A.1 del Apéndice III)

Por su parte, el vector de variables de control (X) incluye: población urbana, federalismo, restricciones al poder ejecutivo, libertad, fraccionalización étnica y población (en logaritmos).² En primer lugar, se considera la variable población urbana dado que esta variable incorpora una estrecha relación con el desarrollo humano dado que la urbanización facilita el acceso a servicios públicos, educación, salud y empleo formal. Como destacan Acemoglu y Robinson (2012), las ciudades tienden a concentrar instituciones más inclusivas y mayores oportunidades de acumulación de capital humano. La variable “federalismo” se considera como una medida del grado de descentralización del Estado, lo cual incide en la coordinación de políticas públicas y en la distribución del poder fiscal y político. Es esperable que países con estructuras federales enfrenten mayores desafíos de coordinación intergubernamental, lo que afecta la eficiencia del gasto y los resultados sociales. Rodden (2004) sostiene que el federalismo condiciona la capacidad fiscal y administrativa del Estado central, repercutiendo en la provisión de bienes públicos. La variable restricciones al poder ejecutivo se incorpora por constituir un indicador de la calidad democrática y la solidez institucional. Se espera que Estados con mayores mecanismos de control sobre el poder político presenten menor corrupción, mayor transparencia y mejores resultados en políticas públicas. North, Wallis y Weingast (2009) argumentan que las limitaciones al poder político son esenciales para el desarrollo de instituciones inclusivas y el fortalecimiento del Estado. Por su parte, la variable libertad se incluye como control porque las libertades políticas y civiles influyen directamente en la capacidad del Estado para implementar políticas eficaces, en la rendición de cuentas y en la calidad institucional. Aquellas sociedades con mayores libertades tienden a tener mecanismos más sólidos de control sobre el poder público, menor corrupción y mejores resultados en desarrollo humano (Sen, 1999). En esta investigación, la variable se construye como el promedio simple de dos indicadores complementarios: libertad civil y derechos

² La definición, fuentes y periodicidad de las todas variables se presentan en el cuadro A.2 del del Apéndice II.

políticos. Este promedio captura de manera integral la dimensión política-institucional de la libertad, la cual puede influir tanto en la capacidad estatal como en el desarrollo humano. Se espera un efecto positivo de esta variable sobre el IDH y sobre la capacidad estatal. A su vez, la fraccionalización étnica se incluye porque una mayor fraccionalización puede debilitar la cohesión social y reducir la eficiencia estatal mediante conflictos distributivos y fragmentación política. Esto puede afectar negativamente tanto la capacidad del Estado para implementar políticas como los niveles de desarrollo humano. Easterly y Levine (1997) muestran que las sociedades más fraccionadas tienden a exhibir peores resultados en términos de crecimiento económico y calidad de políticas públicas. Finalmente, el tamaño poblacional condiciona la capacidad del Estado para proveer bienes públicos y organizar la administración pública; la escala poblacional puede determinar la magnitud de los recursos y capacidad que el Estado debe gestionar. Kaufmann et al. (2011) señalan que tanto el tamaño como la densidad poblacional influyen en las capacidades administrativas y la gobernanza. Dado que la distribución poblacional entre países presenta alta dispersión, esta variable se incorpora en logaritmo para reducir la asimetría y mitigar la influencia de valores extremos.

8. Resultados

En esta sección se presentan los principales resultados derivados de la especificación y estimación del modelo base, cuyo objetivo es evaluar el efecto directo de la capacidad del Estado sobre el desarrollo humano. En particular, se estima el impacto de la capacidad estatal a partir de tres alternativas de especificación. La primera utiliza una medida agregada del Índice de Capacidad del Estado, construida a partir de sus tres dimensiones constitutivas. La segunda alternativa incorpora de forma separada cada una de dichas dimensiones —administrativa, extractiva y legal—, lo que permite identificar sus efectos diferenciados. Finalmente, la tercera especificación emplea una medida sintética del Índice de Capacidad del Estado obtenida mediante la técnica de Análisis de Componentes Principales (ACP). Asimismo, la estrategia empírica contempla dos enfoques en relación con la periodicidad de los datos: estimaciones con información anual y con promedios quinquenales. El uso de promedios quinquenales permite evaluar la robustez de los resultados y mitigar la influencia de la variabilidad cíclica de corto plazo. Este

procedimiento contribuye a suavizar las fluctuaciones asociadas a shocks económicos o eventos coyunturales, reduciendo el “ruido” temporal que podría sesgar las estimaciones. En consecuencia, los resultados obtenidos a partir de datos quinquenales capturan relaciones más estables entre la capacidad del Estado y las distintas dimensiones del desarrollo humano, ofreciendo una perspectiva de mediano plazo sobre estos vínculos.

La Tabla 1 presenta, en seis columnas, los principales resultados de la estimación de las ecuaciones correspondientes a las tres especificaciones mencionadas. Las columnas (1) a (3) reportan estimaciones basadas en datos anuales, mientras que las columnas (4) a (6) utilizan promedios quinquenales. En todas las especificaciones consideradas, la capacidad del Estado exhibe un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este resultado es consistente con el argumento teórico según el cual Estados con instituciones sólidas y eficientes poseen una mayor capacidad para diseñar e implementar políticas públicas, proveer servicios básicos y gestionar recursos de manera efectiva (Evans, 1995; Besley y Persson, 2011; Fukuyama, 2013). Dichas capacidades se traducen, a su vez, en mejores resultados socioeconómicos, reflejados en niveles más elevados de desarrollo humano. Adicionalmente, las estimaciones incorporan un conjunto de variables de control que la literatura ha demostrado que son relevantes para explicar el desarrollo humano, lo que permite aislar el efecto específico de la capacidad estatal y reducir el riesgo de sesgo por omisión de variables. En términos generales, las variables de control presentan los signos esperados y resultan estadísticamente consistentes con la literatura previa. Estas variables capturan dimensiones demográficas, institucionales y estructurales que la literatura identifica como determinantes relevantes del desarrollo humano, permitiendo una identificación más precisa del impacto de la capacidad estatal sobre el IDH, particularmente a través del gasto público en salud y educación y la calidad de las instituciones estatales (Miranda-Lescano y Muinelo-Gallo, 2023).

Tabla 1. Desarrollo humano y capacidad del Estado

	(M1) Anual	(M2) Anual	(M3) Anual	(M1) 5 años	(M2) 5 años	(M3) 5 años
Índice Capacidad Estado	0.416*** (0.019)	---	---	0.430*** (0.039)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.072*** (0.028)	---	---	0.060 (0.064)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.160*** (0.020)	---	---	0.154*** (0.045)	---
Índice Capacidad Legal	---	0.210*** (0.032)	---	---	0.238*** (0.073)	---
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	4.078*** (0.181)	---	---	4.206*** (0.381)
Población urbana	0.230*** (0.010)	0.232*** (0.010)	0.232*** (0.010)	0.220*** (0.021)	0.223*** (0.021)	0.222*** (0.021)
Federalismo	0.985*** (0.094)	1.017*** (0.100)	1.053*** (0.094)	0.979*** (0.195)	1.007*** (0.207)	1.045*** (0.195)
Restricciones al Poder Ejecutivo	0.721 (0.897)	0.473 (0.904)	0.436 (0.898)	1.070 (2.059)	0.832 (2.081)	0.788 (2.073)
Libertad	0.232 (0.160)	0.138 (0.166)	0.320** (0.159)	0.164 (0.356)	0.026 (0.370)	0.250 (0.354)
Fracionalización étnica	-0.062 (0.495)	-0.029 (0.509)	0.210 (0.504)	0.091 (1.042)	0.053 (1.076)	0.401 (1.066)
Población (en logaritmos)	-0.632*** (0.114)	-0.689*** (0.120)	-0.714*** (0.115)	-0.591** (0.239)	-0.654*** (0.252)	-0.682*** (0.241)
Europa del Este y Asia Central	3.369*** (0.454)	2.832*** (0.618)	2.326*** (0.466)	3.317*** (0.945)	2.877** (1.309)	2.229** (0.972)
América Latina y el Caribe	-3.555*** (0.492)	-3.636*** (0.536)	-4.335*** (0.479)	-3.367*** (1.033)	-3.306*** (1.120)	-4.204*** (1.007)
MENA	-3.552*** (0.616)	-3.866*** (0.678)	-4.289*** (0.620)	-3.164** (1.301)	-3.380** (1.448)	-3.975*** (1.311)
África Subsahariana	-14.539** (0.590)	-14.627*** (0.609)	-14.934*** (0.592)	-14.588*** (1.236)	-14.611*** (1.271)	-15.039*** (1.242)
Europa Occidental y América del Norte	0.182 (0.7473)	-0.119 (2.371)	-0.629 (0.490)	0.108 (0.976)	-0.045 (1.203)	-0.732 (1.014)
Constante	46.009*** (2.289)	46.949*** (0.575)	66.462*** (2.089)	46.333*** (4.710)	47.422*** (4.889)	67.579*** (4.254)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.926	0.926	0.926	0.926	0.926	0.925
Wald Chi2	26884.94	27131.63	26545.65	6095.117	6200.317	6000.110
Países	86	86	86	86	86	86
Observaciones	1884	1884	1884	430	430	430

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (***) y 1% (***).

Fuente: Estimación propia.

En el modelo M1, el índice agregado de capacidad estatal presenta un coeficiente estimado de 0,416 ($p < 0,01$), lo que indica que mayores niveles de capacidad estatal se asocian con incrementos significativos sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Al desagregar el índice de capacidad estatal en sus diferentes componentes (modelo M2), se observa que la

capacidad administrativa (0,072; $p < 0,01$), la capacidad extractiva (0,160; $p < 0,01$) y la capacidad legal (0,210; $p < 0,01$) ejercen efectos positivos y estadísticamente significativos sobre el desarrollo humano. Entre ellas, la dimensión legal presenta el mayor impacto relativo, lo que sugiere que, en el modelo base, la calidad institucional constituye, en términos relativos, el principal canal a través del cual la capacidad estatal incide sobre el bienestar de la población. A su vez, en la especificación que emplea el índice sintético de capacidad estatal construido mediante el ACP (modelo M3), los resultados se mantienen robustos, con un coeficiente estimado de 4,078 ($p < 0,01$).

Las columnas (4) a (6) de la Tabla 1 replican las tres especificaciones utilizando datos agrupados en promedios quinquenales. En este caso, los coeficientes conservan tanto el signo como la significancia estadística, y presentan magnitudes levemente superiores, lo que sugiere que el efecto de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano no se restringe al corto plazo, sino que también se manifiesta de manera sostenida en horizontes temporales de mediano plazo. En lo que respecta a las variables de control, la proporción de población urbana y el federalismo muestran asociaciones positivas y estadísticamente significativas con el IDH, tanto en las estimaciones anuales como quinquenales. La urbanización tiende a favorecer el desarrollo humano al facilitar el acceso a infraestructura, servicios básicos, educación y atención sanitaria, además de generar economías de aglomeración que permiten una provisión más eficiente de bienes públicos y políticas sociales, resultados ampliamente documentados en la literatura empírica sobre desarrollo y urbanización (Glaeser et al., 2004; PNUD, 2019). De manera similar, el federalismo se asocia positivamente con el desarrollo humano en la medida en que promueve una mayor descentralización de decisiones, una asignación más eficiente de los recursos públicos y una mayor capacidad de los gobiernos subnacionales para adaptar las políticas a las preferencias y necesidades locales, lo que puede redundar en mejoras en la cobertura y calidad de los servicios sociales (Oates, 1972; Rodden, 2004). En contraste, el tamaño de la población (expresado en logaritmos) exhibe una relación negativa y estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo humano. Este resultado puede interpretarse como evidencia de que poblaciones más grandes imponen mayores demandas sobre la capacidad administrativa y fiscal del Estado, lo que dificulta la provisión eficiente de bienes públicos

y diluye el impacto del gasto social per cápita, especialmente en países con capacidades estatales limitadas (Alesina y Spolaore, 2003; Pritchett, 1997).

Con el objetivo de profundizar en los mecanismos subyacentes a esta relación, se estimaron tres modelos adicionales que consideran como variables dependientes las diferentes dimensiones que componen el IDH por separado: salud, educación e ingresos per cápita.. La Tabla 2 reporta los resultados de estas estimaciones para el caso de los datos anuales. En términos generales, se observa que la capacidad estatal ejerce un efecto positivo sobre las tres dimensiones del desarrollo humano, aunque la magnitud y la significancia estadística de los coeficientes varían entre ellas.

Tabla 2. Desarrollo humano por componentes y capacidad del Estado. Datos anuales.

	(M1) salud	(M2) salud	(M3) salud	(M1) educación	(M2) educación	(M3) educación	(M1) ingreso	(M2) ingreso	(M3) ingreso
Índice Capacidad Estado	0.196*** (0.012)	---	---	0.069*** (0.005)	---	---	0.033*** (0.001)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.091*** (0.019)	---	---	0.032*** (0.007)	---	---	-0.007*** (0.002)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.041*** (0.013)	---	---	0.028*** (0.005)	---	---	0.013*** (0.002)	---
Índice Capacidad Legal	---	0.043** (0.022)	---	---	0.011 (0.008)	---	---	0.031*** (0.002)	---
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	1.893*** (0.118)	---	---	0.687*** (0.046)	---	---	0.320*** (0.014)
Población urbana	0.085*** (0.006)	0.085*** (0.005)	0.087*** (0.006)	0.054*** (0.003)	0.054*** (0.002)	0.054*** (0.002)	0.013*** (0.001)	0.014*** (0.001)	0.014*** (0.001)
Federalismo	-0.117* (0.068)	-0.143** (0.070)	-0.084 (0.070)	0.301*** (0.029)	0.303*** (0.029)	0.312*** (0.029)	0.082*** (0.008)	0.087*** (0.008)	0.087*** (0.008)
Restricciones al Poder Ejecutivo	1.188*** (0.455)	1.344*** (0.461)	1.059** (0.457)	0.287 (0.225)	0.292 (0.230)	0.238 (0.225)	-0.140* (0.072)	-0.192*** (0.071)	-0.162** (0.073)
Libertad	-0.005 (0.093)	0.012 (0.13)	0.044 (0.47)	-0.115*** (0.044)	-0.094** (0.043)	-0.103** (0.043)	0.092*** (0.013)	0.062*** (0.013)	0.101*** (0.013)
Fraccionalización étnica	-3.804*** (0.332)	-3.899*** (0.335)	-3.698*** (0.337)	0.144 (0.134)	0.178 (0.138)	0.198 (0.136)	0.193*** (0.041)	0.182*** (0.040)	0.211*** (0.041)
Población (en logaritmos)	-0.136* (0.072)	-0.102 (0.071)	-0.180** (0.072)	-0.120*** (0.031)	-0.118*** (0.032)	-0.132*** (0.031)	-0.065*** (0.008)	-0.077*** (0.008)	-0.072*** (0.008)
Europa del Este y Asia Central	-1.963*** (0.273)	-1.529*** (0.363)	-2.448*** (0.275)	2.079*** (0.115)	2.045*** (0.150)	1.903*** (0.116)	-0.069* (0.037)	-0.158*** (0.047)	-0.151*** (0.039)
América Latina y el Caribe	-0.618** (0.305)	-0.433 (0.331)	-1.016*** (0.295)	-0.630*** (0.134)	-0.690*** (0.137)	-0.747*** (0.131)	-0.352*** (0.034)	-0.336*** (0.037)	-0.420*** (0.035)
MENA	-0.581** (0.226)	-0.299 (0.284)	-0.926*** (0.229)	-0.953*** (0.170)	-0.985*** (0.182)	-1.075*** (0.169)	-0.165*** (0.049)	-0.210*** (0.053)	-0.223*** (0.051)
África Subsahariana	-8.498*** (0.366)	-8.386*** (0.375)	-8.696*** (0.370)	-1.996*** (0.144)	-2.020*** (0.146)	-2.056*** (0.144)	-1.104*** (0.041)	-1.109*** (0.041)	-1.139*** (0.042)
Europa Occidental y América del Norte	-0.768*** (0.285)	-0.441 (0.346)	-1.112*** (0.295)	0.668*** (0.122)	0.611*** (0.149)	0.520*** (0.125)	-0.075** (0.038)	-0.104** (0.043)	-0.133*** (0.041)

Tabla 2. Desarrollo humano por componentes y capacidad del Estado. Datos anuales. (cont.)

	(M1) salud	(M2) salud	(M3) salud	(M1) educación	(M2) educación	(M3) educación	(M1) ingreso	(M2) ingreso	(M3) ingreso
Constante	61.421*** (1.366)	60.877*** (1.349)	71.062*** (1.238)	5.658*** (0.599)	5.618*** (0.610)	9.044*** (0.548)	7.740*** (0.166)	7.948*** (0.166)	9.375*** (0.158)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.892	0.892	0.891	0.868	0.869	0.869	0.914	0.919	0.913
Wald Chi2	17349.58	17607.25	16885.78	13864.62	13948.05	13858.45	23144.04	24595.20	23136.00
Países	86	86	86	86	86	86	86	86	86
Observaciones	1884	1884	1884	1884	1884	1884	1884	1884	1884

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Estimación propia.

Respecto al componente de salud del IDH, los resultados evidencian una asociación positiva y estadísticamente significativa. El índice agregado de capacidad estatal (modelo M1) presenta un coeficiente de 0.196 ($p < 0.01$). Para la segunda alternativa, que considera los componentes de la capacidad del estado por separado, se constata que la capacidad administrativa (0.091; $p < 0.01$), la capacidad extractiva (0.041; $p < 0.01$) y la capacidad legal (0.043; $p < 0.05$) contribuyen de manera significativa a mejorar los niveles de salud. Asimismo, el índice sintético construido mediante análisis de componentes principales (modelo M3) confirma la solidez de esta relación, con un coeficiente de 1.893 ($p < 0.01$).

En la dimensión de educación del IDH, también se identifica un efecto positivo de la capacidad estatal. El índice agregado (modelo M1) muestra un coeficiente de 0.069 ($p < 0.01$). Al desagregar el indicador en sus tres componentes (modelo M2), se observa que tanto la capacidad administrativa (0.032; $p < 0.01$) como la capacidad extractiva (0.028; $p < 0.01$) mantienen una relación estadísticamente significativa con los resultados educativos. En contraste, la capacidad legal no resulta significativa en esta dimensión, lo que sugiere que los aspectos regulatorios y jurídicos del Estado desempeñan un papel menos relevante en los logros educativos que las capacidades administrativas y fiscales. Finalmente, el índice derivado del ACP (modelo M3) refuerza la evidencia que la capacidad estatal influye positivamente en la dimensión referida a la educación del IDH, con un coeficiente de 0.687 ($p < 0.01$).

En la dimensión de ingresos del IDH, la evidencia empírica vuelve a mostrar una influencia positiva de la capacidad estatal. El índice agregado (modelo M1) arroja un coeficiente de 0.033 ($p < 0.01$). En este caso, la capacidad extractiva (0.013; $p < 0.01$) y la capacidad legal (0.031; $p < 0.01$) resultan especialmente relevantes, mientras que la capacidad administrativa presenta un coeficiente negativo (-0.007; $p < 0.01$). No obstante, el índice sintético basado en ACP (modelo M3) exhibe un efecto positivo claro (0.320; $p < 0.01$).

En conjunto, estos resultados indican que la capacidad del Estado impacta positivamente sobre las tres dimensiones del desarrollo humano, aunque a través de canales diferenciados. Mientras que las capacidades administrativa y extractiva resultan centrales para la educación, las dimensiones legal y extractiva adquieren mayor relevancia en el componente de ingresos, y las tres dimensiones de la capacidad estatal contribuyen de manera consistente a la mejora en los indicadores de salud.

Tabla 3. Desarrollo humano por componentes y capacidad del Estado. Datos quinquenales.

	(M1) salud	(M2) salud	(M3) salud	(M1) educación	(M2) educación	(M3) educación	(M1) ingreso	(M2) ingreso	(M3) ingreso
Índice Capacidad Estado	0.208*** (0.025)	---	---	0.070*** (0.010)	---	---	0.034*** (0.003)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.085** (0.043)	---	---	0.031* (0.017)	---	---	-0.008* (0.004)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.044 (0.028)	---	---	0.026** (0.012)	---	---	0.012*** (0.003)	---
Índice Capacidad Legal	---	0.058 (0.050)	---	---	0.014 (0.019)	---	---	0.034*** (0.005)	---
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	2.006*** (0.250)	---	---	0.697*** (0.096)	---	---	0.328*** (0.030)
Población urbana	0.081*** (0.012)	0.081*** (0.011)	0.083*** (0.012)	0.053*** (0.005)	0.052*** (0.005)	0.053*** (0.005)	0.012*** (0.002)	0.013*** (0.002)	0.013*** (0.002)
Federalismo	-0.124 (0.141)	-0.147 (0.144)	-0.091 (0.145)	0.301*** (0.059)	0.301*** (0.061)	0.311*** (0.059)	0.080*** (0.016)	0.085*** (0.017)	0.085*** (0.016)
Restricciones al Poder Ejecutivo	1.373 (1.011)	1.502 (1.023)	1.241 (1.017)	0.502 (0.521)	0.510 (0.533)	0.454 (0.521)	-0.197 (0.168)	-0.245 (0.165)	-0.219 (0.171)
Libertad	-0.075 (0.207)	-0.073 (0.212)	-0.028 (0.205)	-0.150 (0.095)	-0.134 (0.094)	-0.139 (0.094)	0.103*** (0.029)	0.069** (0.029)	0.111*** (0.029)
Fraccionalización étnica	-3.774*** (0.705)	-3.899*** (0.713)	-3.642*** (0.715)	0.150 (0.281)	0.174 (0.291)	0.209 (0.286)	0.217** (0.088)	0.196** (0.087)	0.236*** (0.089)
Población (en logaritmos)	-0.116 (0.150)	-0.086 (0.147)	-0.164 (0.149)	-0.116* (0.065)	-0.113* (0.067)	-0.129** (0.065)	-0.061*** (0.018)	-0.074*** (0.018)	-0.069*** (0.018)
Europa del Este y Asia Central	-2.013*** (0.572)	-1.600** (0.759)	-2.532*** (0.575)	2.054*** (0.238)	2.043*** (0.318)	1.874*** (0.240)	-0.061 (0.078)	-0.133 (0.100)	-0.146* (0.083)
América Latina y el Caribe	-0.639 (0.646)	-0.431 (0.695)	-1.067* (0.625)	-0.592** (0.279)	-0.631** (0.286)	-0.717*** (0.272)	-0.330*** (0.073)	-0.295*** (0.079)	-0.403*** (0.074)
MENA	-0.531 (0.480)	-0.245 (0.602)	-0.922* (0.487)	-0.808** (0.354)	-0.826** (0.385)	-0.940*** (0.352)	-0.156 (0.107)	-0.184 (0.115)	-0.221** (0.112)
África Subsahariana	-8.327*** (0.762)	-8.201*** (0.781)	-8.555*** (0.772)	-2.002*** (0.300)	-2.018*** (0.304)	-2.070*** (0.298)	-1.127*** (0.089)	-1.121*** (0.088)	-1.166*** (0.091)
Europa Occidental y América del Norte	-0.787 (0.585)	-0.448 (0.714)	-1.165* (0.605)	0.690*** (0.251)	0.657** (0.311)	0.539** (0.258)	-0.088 (0.078)	-0.095 (0.090)	-0.146* (0.085)

Tabla 3. Desarrollo humano por componentes y capacidad del Estado. Datos quinquenales (cont.)

	(M1) salud	(M2) salud	(M3) salud	(M1) educación	(M2) educación	(M3) educación	(M1) ingreso	(M2) ingreso	(M3) ingreso
Constante	61.516*** (2.809)	61.042*** (2.770)	71.766*** (2.532)	5.915*** (1.228)	5.857*** (1.261)	9.375*** (1.115)	7.694*** (0.349)	7.923*** (0.346)	9.385*** (0.332)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.892	0.892	0.890	0.867	0.868	0.867	0.913	0.918	0.911
Wald Chi2	3931.203	3988.742	3819.813	3129.082	3150.005	3123.445	5321.994	5697.464	5320.571
Países	86	86	86	86	86	86	86	86	86
Observaciones	430	430	430	430	430	430	430	430	430

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Estimación propia.

El análisis de los resultados presentados en la Tabla 3 emplea datos quinquenales para examinar la relación entre la capacidad estatal y las tres dimensiones del IDH. Los resultados confirman la robustez de los hallazgos obtenidos a partir de los datos anuales (Tabla 2). Tanto la capacidad Estatal (modelo M1) como el índice construido mediante el ACP (modelo M3) mantienen una asociación positiva y altamente significativa (al 1%) con las tres dimensiones del IDH –salud, educación e ingreso–, lo que refuerza la idea de que el fortalecimiento del Estado constituye un determinante multifacético y persistente del desarrollo humano. No obstante, al desagregar la capacidad estatal en sus distintas dimensiones (modelo M2), emergen ciertos matices en la magnitud y significancia de los efectos que reflejan la dinámica temporal de los impactos. En la dimensión de salud, la capacidad administrativa permanece estadísticamente significativa, mientras que las capacidades extractiva y legal pierden significancia, lo que sugiere que su influencia sobre la esperanza de vida opera principalmente en horizontes más cortos. En educación, tanto la capacidad extractiva como la administrativa continúan mostrando efectos positivos y significativos, en tanto que la capacidad legal no es significativa. Para la dimensión ingreso, los resultados resultan más estables: las capacidades extractiva y legal conservan efectos positivos y altamente significativos, y la disyuntiva asociada a la capacidad administrativa –reflejado en su coeficiente negativo– se mantiene, aunque con menor significancia. En este contexto, se constata que la capacidad legal es la que ejerce un mayor peso relativo en la determinación del desarrollo humano a través de la dimensión ingreso, dado que su efecto positivo permanece estable y altamente significativo. En cuanto a las variables de control, la proporción de población urbana y el federalismo continúan asociándose positivamente con el desarrollo humano, en línea con la literatura que destaca el rol de la urbanización en la provisión eficiente de servicios básicos y el potencial de la descentralización para mejorar la asignación del gasto público (Glaeser et al., 2004; Oates, 1972; Rodden, 2004). Las restricciones al poder ejecutivo pierden significancia estadística en este horizonte quinquenal, lo que sugiere que su impacto se manifiesta principalmente en el corto plazo. La variable “libertad” presenta un efecto positivo y significativo únicamente en la dimensión ingreso, consistente con enfoques que subrayan su relevancia para el desempeño económico más que para los resultados sociales inmediatos (Sen, 1999). Finalmente, las variables regionales se mantienen robustas, con el signo esperado y

estadísticamente significativas, capturando heterogeneidades estructurales persistentes entre grupos de países (PNUD, 2019).

9. El rol de las restricciones al poder ejecutivo

En esta sección se presenta un análisis novedoso para la literatura económica aplicada al desarrollo, que consiste en explorar si el efecto de la capacidad del Estado sobre el desarrollo humano depende del grado de restricciones institucionales al poder ejecutivo. Este enfoque permite avanzar más allá del análisis de efectos directos, incorporando explícitamente el rol que cumplen ciertas instituciones políticas en la canalización de las capacidades estatales hacia resultados de bienestar.

Las restricciones al poder ejecutivo se entienden como el conjunto de mecanismos institucionales, legales y políticos que limitan el ejercicio discrecional del poder por parte del Ejecutivo, mediante sistemas de frenos y contrapesos que incluyen la independencia del poder judicial, el control legislativo, el respeto al Estado de derecho y la vigencia de normas que garantizan la rendición de cuentas. Estas restricciones buscan prevenir el uso arbitrario del poder, reducir comportamientos extractivos y asegurar que la acción estatal se oriente al interés público. En este trabajo, dichas restricciones se conceptualizan como restricciones institucionales al poder ejecutivo, denominación que se utilizará de manera consistente a lo largo del análisis.

La literatura especializada sostiene que la capacidad del Estado, entendida como su habilidad para recaudar recursos, administrar políticas públicas y hacer cumplir las reglas, no es suficiente por sí sola para garantizar resultados positivos en términos de desarrollo. En ausencia de restricciones institucionales efectivas, una mayor capacidad estatal puede ser utilizada de forma ineficiente o incluso con fines predatorios. En contraste, cuando existen límites creíbles al poder ejecutivo, la capacidad estatal tiende a traducirse en una provisión más eficiente de bienes públicos y en mejoras sostenidas del bienestar (Acemoglu y Robinson, 2012; Besley y Persson, 2011). En esta línea, el trabajo de Henriques, et. al (2025) resulta particularmente relevante, ya que muestra, a partir de evidencia histórica

para la Europa moderna temprana, que el desarrollo de la capacidad estatal estuvo estrechamente vinculado a la existencia de restricciones al poder ejecutivo. Los autores argumentan que los Estados que lograron combinar una mayor capacidad fiscal con límites institucionales al Ejecutivo fueron más exitosos en sostener el crecimiento económico y evitar trayectorias extractivas. Este enfoque resalta que las restricciones al poder no solo condicionan la acumulación de capacidad estatal, sino también su impacto efectivo sobre los resultados económicos y sociales.

Sobre esta base, analizar la interacción entre la capacidad del Estado y las restricciones institucionales al poder ejecutivo permite identificar bajo qué condiciones la capacidad estatal se traduce en mejoras en el desarrollo humano. En particular, este enfoque aporta evidencia sobre si los efectos positivos de la capacidad administrativa, fiscal o legal dependen del entorno institucional en el que operan los gobiernos. La inclusión de este término de interacción constituye, por tanto, un aporte relevante de este trabajo, ya que permite profundizar en el análisis de las condiciones políticas e institucionales que median la relación entre Estado y bienestar. Para incorporar este concepto, se utilizan indicadores de restricciones al poder ejecutivo provenientes del proyecto *Global State of Democracy* (International IDEA, 2023), los cuales capturan distintas dimensiones del control institucional sobre el Ejecutivo y resultan adecuados para el análisis comparado contemporáneo. De este modo, el estudio contribuye a la literatura existente integrando capacidades estatales e instituciones políticas en un marco empírico común, con el objetivo de ofrecer una comprensión más completa de los determinantes del desarrollo humano.

En la Tabla 4 se presentan los resultados de las regresiones incluyendo términos de interacción entre capacidad del Estado y las restricciones al poder ejecutivo, para cada uno de los tres modelos presentados anteriormente, en la Tabla 1. Aquí, se trabaja con datos anuales, y se observa en general que la combinación de una mayor capacidad estatal con restricciones al ejecutivo tiene un efecto positivo y significativo sobre el IDH. Es importante manifestar que existen matices, dependiendo de la dimensión de capacidad estatal considerada. Esto sugiere que no solo importa la fortaleza del aparato estatal en sí misma, sino también el marco institucional que regula su ejercicio, lo que refuerza la importancia del diseño institucional en la promoción del desarrollo humano.

Tabla 4. Desarrollo Humano, capacidad del Estado y restricciones legales al poder ejecutivo

	(M1)	(M2)	(M3)
IDH			
Índice Capacidad Estado	0.364*** (0.028)	---	---
ICE # Ex cont	0.071** (0.028)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.293*** (0.058)	---
ICA # Ex cont		-0.332*** (0.066)	
Índice Capacidad Extractiva	---	0.235*** (0.051)	---
ICEXT # Ex cont		-0.123** (0.055)	
Índice Capacidad Legal	---	-0.110* (0.060)	---
ICL # Ex cont		0.465*** (0.069)	
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	3.856*** (0.288)
ICE (ACP)# Ex cont			0.297 (0.290)
Población urbana	0.229*** (0.010)	0.228*** (0.010)	0.232*** (0.010)
Federalismo	0.988*** (0.095)	1.073*** (0.100)	1.054*** (0.095)
Restricciones al Poder Ejecutivo	-1.610 (1.341)	-3.356** (1.373)	0.828 (0.951)
Libertad	0.185 (0.163)	0.280* (0.169)	0.300* (0.162)
Fracionalización étnica	0.018 (0.498)	0.109 (0.520)	0.247 (0.505)
Población (en logaritmos)	-0.636*** (0.115)	-0.731*** (0.121)	-0.716*** (0.116)
Europa del Este y Asia Central	3.095*** (0.490)	2.208*** (0.656)	2.211*** (0.498)
América Latina y el Caribe	-3.625*** (0.499)	-4.207*** (0.571)	-4.358*** (0.485)
MENA	-3.629*** (0.615)	-3.918*** (0.694)	-4.312*** (0.621)
África Subsahariana	-	-	-
	14.817** * (0.632)	15.104** * (0.648)	15.051** * (0.638)
Europa Occidental y América del Norte	-0.333 (0.565)	-0.602 (0.620)	-0.840 (0.562)
Constante	48.107** * (2.655)	50.208** * (2.738)	66.319** * (2.057)
Efectos temporales	Si	Si	Si
R cuadrado	0.926	0.929	0.926
Wald Chi2	2.9e+04	3.0e+04	2.8e+04
Países	86	86	86
Observaciones	1884	1884	1884

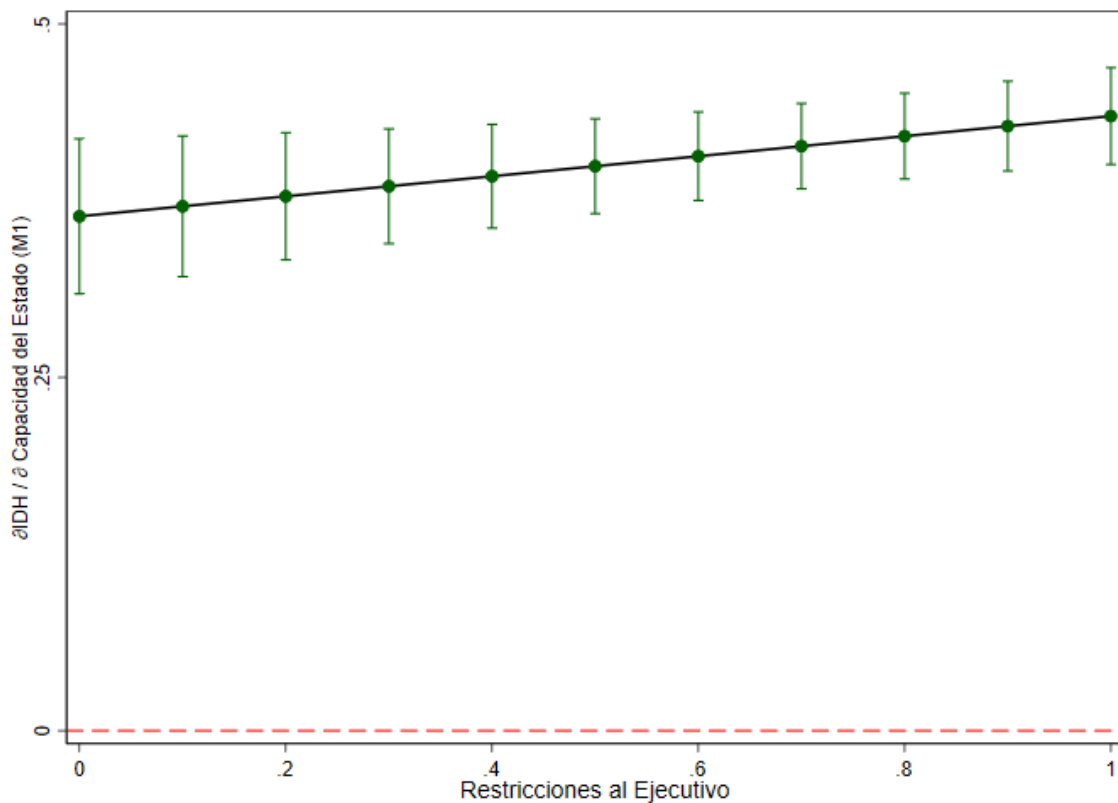
Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***). *Fuente:* Estimación propia.

En el modelo con el índice agregado de capacidad estatal (modelo M1), el término de interacción presenta un coeficiente positivo y significativo (0.364; $p < 0.01$), lo cual sugiere que, en contextos con mayores contrapesos al poder ejecutivo, la capacidad estatal tiene un efecto aún más pronunciado en el incremento del IDH. Dicho de otro modo, la capacidad estatal en un marco institucional con límites claros al poder político es más efectiva para promover el desarrollo humano. Cuando se desagregan las dimensiones de la capacidad estatal (modelo M2), se observan impactos diferenciados. La capacidad administrativa (0.293; $p < 0.01$) y la extractiva (0.235; $p < 0.01$) mantienen un efecto positivo y significativo en interacción con restricciones al ejecutivo, indicando que tanto la eficiencia burocrática como la fortaleza fiscal se potencian en sistemas con mayor control institucional. En contraste, la capacidad legal muestra un coeficiente negativo (-0.110; $p < 0.10$), lo que podría interpretarse como que, en contextos de altos contrapesos, un exceso de regulaciones o rigidez normativa puede limitar su efecto sobre el desarrollo humano. Finalmente, en el modelo con el índice derivado del ACP (modelo M3), el coeficiente de interacción también resulta altamente significativo y positivo (3.856; $p < 0.01$), reforzando la conclusión de que el efecto de la capacidad estatal en el desarrollo humano es condicional al marco institucional en el que se despliega.

Considerados en conjunto, estos resultados ponen de manifiesto que el efecto de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano depende de manera sustantiva de la existencia de restricciones institucionales al poder ejecutivo. Si bien una mayor capacidad estatal tiende a asociarse con niveles más altos de desarrollo humano, su impacto es significativamente más fuerte en contextos institucionales caracterizados por sistemas de pesos y contrapesos que limitan el ejercicio discrecional del poder político. Esto sugiere que las restricciones al poder ejecutivo no actúan como un obstáculo para la acción estatal, sino como un mecanismo que orienta y disciplina el uso de dicha capacidad hacia objetivos de bienestar. En este sentido, los resultados refuerzan la relevancia de analizar conjuntamente la fortaleza del Estado y el diseño institucional que regula su accionar, contribuyendo a una comprensión más integral de las condiciones bajo las cuales la capacidad estatal se traduce efectivamente en mejoras sostenidas del desarrollo humano.

Con el fin de explorar la naturaleza interactiva entre la capacidad del Estado y las instituciones políticas, se estimaron los efectos marginales de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano bajo diferentes niveles de restricciones al poder ejecutivo. Las siguientes Figuras ilustran estos efectos para dos especificaciones alternativas del modelo: el primero (Figura 11) corresponde al modelo con el índice agregado de capacidad estatal (modelo M1), mientras que el segundo (Figura 12) utiliza el índice construido mediante análisis de componentes principales (modelo M3). Esta comparación permite examinar si los resultados son consistentes independientemente de la forma de medición de la capacidad estatal.

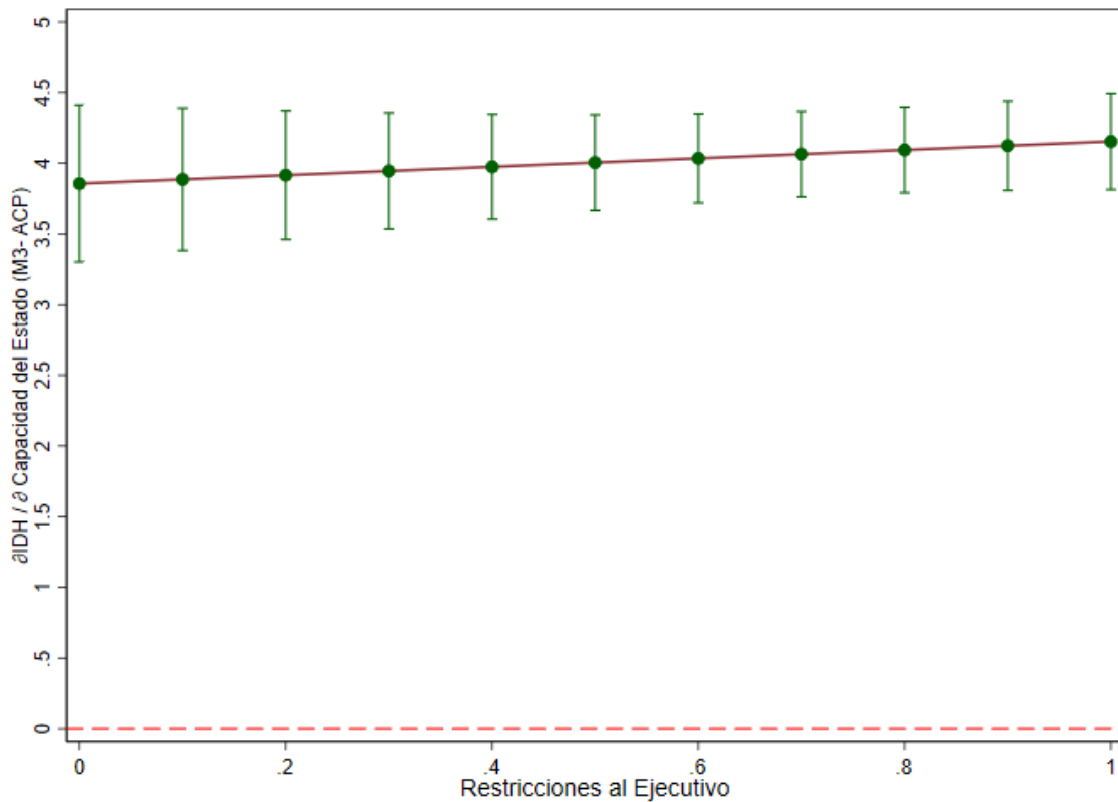
Figura 11. Efecto marginal de la capacidad del Estado (M1) sobre el IDH en presencia de las restricciones al poder ejecutivo.



Nota: Intervalos al 90% de confianza.

Fuente: Elaboración propia.

Figura 12. Efecto marginal de la capacidad del Estado (ACP) sobre el IDH en presencia de restricciones al poder ejecutivo.



Nota: Intervalos al 90% de confianza.

Fuente: Elaboración propia.

Las figuras 11 y 12 de efectos marginales permiten visualizar cómo la relación entre el Índice de Capacidad del Estado y el IDH se ve condicionada por el nivel de restricciones legales al poder ejecutivo. Se observa que, a medida que aumentan las restricciones, el efecto marginal de la capacidad estatal sobre el IDH se incrementa de manera positiva y significativa. Esto sugiere que el fortalecimiento institucional, medido a través de un mayor control sobre el poder ejecutivo, potencia la contribución de la capacidad estatal al desarrollo humano. En otras palabras, la interacción entre capacidad estatal y limitaciones al poder ejecutivo refuerza el efecto positivo sobre el bienestar.

Asimismo, los intervalos de confianza al 90% reflejan cierta amplitud en las estimaciones, lo que indica una posible heterogeneidad entre los países analizados; no obstante, la

tendencia ascendente del efecto marginal se mantiene consistente a lo largo del rango relevante de la variable institucional, lo que refuerza la robustez del resultado. Esta evidencia empírica se alinea con la literatura que sostiene que la presencia de instituciones políticas inclusivas, caracterizadas por mayores contrapesos y restricciones institucionales al accionar del poder ejecutivo, permite que la capacidad estatal se traduzca de forma más efectiva en mejoras sociales y económicas (Acemoglu & Robinson, 2012). Así, la inspección de las figuras no solo refuerza los resultados del análisis cuantitativo, sino que también aporta un sustento visual a la importancia del marco institucional como condicionante clave en la relación entre capacidad del Estado y desarrollo humano.

10. Ejercicios de robustez

Con el objetivo de asegurar que los resultados obtenidos al estimar el modelo base no responden a especificaciones particulares ni a sesgos metodológicos idiosincráticos, en esta sección se desarrollan diversos ejercicios de robustez orientados a evaluar la estabilidad y validez estructural de la relación empírica entre la capacidad del Estado y el desarrollo humano. En particular, se analizan variaciones en la dinámica temporal del modelo, estrategias alternativas de agregación de la información, estimadores que permiten abordar potenciales problemas de endogeneidad, la incorporación de conjuntos ampliados de variables de control, y el uso de indicadores alternativos de capacidad estatal.

En primer lugar, se estiman especificaciones dinámicas que incorporan uno, dos y tres rezagos anuales de la variable dependiente (IDH), considerando tanto el índice general de capacidad estatal como sus dimensiones administrativa, extractiva y legal, así como una medida sintética construida mediante ACP. Los resultados muestran que los coeficientes asociados a la capacidad estatal se mantienen positivos y estadísticamente significativos en todas las especificaciones, con magnitudes prácticamente inalteradas, lo que sugiere que el efecto identificado es persistente en el tiempo y no depende de una formulación dinámica particular (véase Tabla A.1, Apéndice I). De forma complementaria, se estiman modelos utilizando promedios quinquenales al inicio y al final del período analizado, con el

propósito de mitigar posibles problemas derivados de la correlación serial y de la volatilidad de corto plazo. Esta estrategia permite captar con mayor claridad los efectos estructurales de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano. Los resultados confirman que la relación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables se mantiene en las estimaciones basadas en información agregada, reforzando la consistencia del efecto observado en las estimaciones anuales (véase Tabla A.2, Apéndice I). Asimismo, con el fin de abordar explícitamente posibles problemas de endogeneidad, principalmente causalidad reversa entre desarrollo humano y capacidad del Estado, se emplea el método de Mínimos Cuadrados en Dos Etapas (2SLS) para datos de panel, instrumentando la capacidad estatal mediante sus rezagos temporales. Bajo este enfoque, y considerando distintas aproximaciones de medición de la capacidad del Estado, los resultados evidencian nuevamente un efecto positivo, estadísticamente significativo y robusto sobre el IDH, lo que sugiere que los hallazgos no están sesgados por causalidad reversa ni por la omisión de variables relevantes (véase Tabla A.3, Apéndice I). En línea con este enfoque, se estiman modelos dinámicos de panel que incorporan explícitamente la persistencia temporal del desarrollo humano. Los coeficientes del rezago del IDH resultan positivos y altamente significativos, reflejando el carácter acumulativo del desarrollo humano. Aún en este marco dinámico, los distintos indicadores de capacidad estatal conservan efectos positivos y estadísticamente significativos, incluso al controlar por su endogeneidad potencial (véase Tabla A.4, Apéndice I). La robustez de los resultados también fue evaluada adicionando variables de control a las ya existentes. Este conjunto ampliado de variables de control captura factores demográficos, institucionales, socio-culturales y estructurales de la economía, así como efectos fijos regionales. Las variables incorporadas fueron: PIB per cápita, dólares constantes de 2015 (en logaritmos),³ Comercio (% del PIB),⁴ Vulnerabilidad del empleo,⁵ y rugosidad del terreno.⁶ Aun bajo esta especificación más exigente, el índice global de capacidad estatal mantiene coeficientes positivos y altamente significativos en todas las estimaciones, lo que refuerza la solidez del hallazgo central (véase Tabla A.5, Apéndice I). Finalmente, se contrastan los resultados utilizando indicadores alternativos de

³ Fuente: Banco Mundial (Cuentas Nacionales) y OCDE (Cuentas Nacionales).

⁴ Fuente: Banco Mundial (Cuentas Nacionales) y OCDE (Cuentas Nacionales).

⁵ Fuente: Banco Mundial - Datos modelados de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

⁶ Fuente: Quality of Government Institute (QoG), *The QoG Standard Dataset*. Variable: *Historia colonial*.

capacidad estatal disponibles públicamente, incluyendo un índice del Banco Mundial⁷ y dos medidas propuestas por O'Reilly y Murphy.⁸ Esta comparación permite evaluar la consistencia de los resultados frente a diferentes aproximaciones metodológicas y ampliar la cobertura muestral. En todos los casos, los resultados confirman que el efecto positivo de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano se mantiene independientemente del indicador utilizado, lo que sugiere que los hallazgos no dependen de la construcción específica de la medida empleada, sino que reflejan una relación empírica robusta y persistente (véanse Tablas A.6, Apéndice I).

11. Conclusiones

Este trabajo analizó empíricamente el impacto de la capacidad estatal —conceptualizada a partir de sus dimensiones administrativa, extractiva y legal— sobre el desarrollo humano, utilizando una muestra de 86 países desarrollados y en vías de desarrollo durante el período 2000–2022. Los objetivos comprendieron la conceptualización y medición de las distintas dimensiones de la capacidad del Estado, así como la estimación de su impacto agregado y desagregado sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y sus componentes.

A nivel agregado, los resultados permiten concluir que la capacidad estatal constituye un determinante fundamental del desarrollo humano. Tanto la medida sintética de capacidad estatal como cada una de sus dimensiones presentan efectos positivos y estadísticamente significativos sobre el IDH, lo que refuerza la relevancia del fortalecimiento institucional como estrategia de política orientada a la mejora del bienestar de la población. En el modelo base, la dimensión legal emerge como la de mayor peso relativo, mientras que las dimensiones administrativa y extractiva también exhiben efectos positivos y significativos, aunque de menor magnitud. Este resultado subraya la importancia de la calidad del marco jurídico y del Estado de derecho como componentes centrales del desarrollo humano.

⁷ Véase: [Statistical Capacity Indicators | DataBank](#). Notar que este indicador cubre hasta el año 2020.

⁸ Véase: [Datasets – Colin O'Reilly](#). Es de destacar que este indicador, si bien cubre hasta el año 2023, cuenta con un menor número de países que el panel de datos especialmente construido y utilizado en esta investigación.

El análisis desagregado de los componentes del IDH muestra que la relación entre capacidad estatal y desarrollo humano presenta efectos diferenciados según la dimensión considerada. En particular, las capacidades administrativa y extractiva resultan especialmente relevantes para los logros educativos; la capacidad legal, junto con la extractiva, muestra una mayor incidencia sobre el nivel de ingresos; y las tres dimensiones de la capacidad estatal contribuyen de manera consistente a la mejora de los resultados en salud. Estos hallazgos sugieren que las distintas capacidades estatales operan a través de mecanismos específicos que inciden de manera heterogénea sobre las dimensiones del desarrollo humano.

Con el objetivo de explorar la interacción entre la capacidad del Estado y las instituciones políticas, se estimaron los efectos marginales de la capacidad estatal sobre el desarrollo humano bajo distintos niveles de restricciones al poder ejecutivo. Los resultados indican que, a medida que dichas restricciones se intensifican, el efecto marginal de la capacidad estatal sobre el IDH aumenta de forma positiva y sostenida, lo que sugiere que marcos institucionales que limitan y controlan el ejercicio del poder ejecutivo potencian el impacto de las capacidades estatales sobre el desarrollo humano.

A fin de asegurar que los resultados no respondan a especificaciones particulares ni a posibles sesgos metodológicos, se llevaron a cabo diversas pruebas de robustez. Estas incluyeron variaciones en el tratamiento de las variables explicativas, modificaciones del horizonte temporal, la incorporación de controles adicionales y el uso de medidas alternativas de capacidad estatal. En conjunto, los resultados de estas pruebas confirman la estabilidad y consistencia de los coeficientes estimados en términos de signo, magnitud y significación estadística bajo diferentes especificaciones.

En síntesis, la evidencia empírica presentada indica que mayores niveles de capacidad estatal se asocian con incrementos significativos en el desarrollo humano. En particular, la dimensión legal —entendida como la capacidad del Estado para formular, interpretar y hacer cumplir normas jurídicas de manera imparcial y efectiva— exhibe el mayor efecto relativo, mientras que las dimensiones administrativa —vinculada a la existencia de una burocracia profesional— y extractiva —relacionada con la capacidad de generar recursos de manera sostenible— presentan efectos positivos y significativos, aunque heterogéneos

según la dimensión del desarrollo humano considerada. Asimismo, las restricciones al poder ejecutivo emergen como un factor institucional clave que fortalece la capacidad estatal y amplifica su impacto sobre el desarrollo humano.

Estos hallazgos tienen importantes implicancias para la política económica y el diseño institucional, al poner de relieve que el fortalecimiento de las capacidades estatales constituye un instrumento central para mejorar las condiciones de vida. En particular, los resultados sugieren que las estrategias de desarrollo deberían priorizar, más allá del tamaño del Estado, la calidad institucional, el fortalecimiento del Estado de derecho, la capacidad efectiva de implementación de políticas públicas y la disciplina presupuestaria.

No obstante, este estudio presenta algunas limitaciones que abren líneas para futuras investigaciones. En particular, si bien el uso de datos de panel permite controlar por heterogeneidad no observada, los resultados no establecen relaciones causales estrictas, por lo que trabajos futuros podrían emplear estrategias de identificación causal más robustas y medidas alternativas de capacidad estatal. Asimismo, análisis a nivel subnacional o estudios de caso comparados podrían contribuir a comprender con mayor profundidad los mecanismos a través de los cuales las distintas dimensiones de la capacidad estatal inciden sobre el desarrollo humano.

Referencias bibliográficas

- Acemoglu D, Johnson S, Robinson JA. 2005. Institutions as a fundamental cause of long-run growth. In *Handbook of Economic Growth*, Vol. 1A, ed. P Aghion, SN Durlauf, pp. 385–472. Amsterdam: North-Holland
- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2009). *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Cambridge University Press.
- Acemoglu, D., Johnson, S., Robinson, J. A., & Yared, P. (2009). Reevaluating the modernization hypothesis. *Journal of Monetary Economics*, 56(8), 1043-1058.
- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). *Why nations fail: The origins of power, prosperity, and poverty*. Crown Publishers.
- Akitoby, B., Baum, A., Hackney, C., Harrison, O., Primus, K., & Salins, V. (2018). Raising Revenue: Five country cases illustrate how best to improve tax collection. *Finance & Development*, 55(1). Fondo Monetario Internacional. Disponible en: *Finance & Development Journal*.
- Andrews, M., Pritchett, L., & Woolcock, M. (2017). *Building state capability*. Oxford University Press.
- Babajide, O., & Oladipo, O. (2021). Violent conflicts and state capacity: Evidence from Sub-Saharan Africa. *European Journal of Political Research*, 50(2), 437-457. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12345>
- Baltagi, B. H. (2021). *Econometric analysis of panel data* (6th ed.). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-53953-5>
- Bates, R. H. (2001). *The Sorrows of Economic Growth*. W. W. Norton Company.
- Bäck, H., & Hadenius, A. (2008). Democracy and state capacity: exploring a J-shaped relationship. *Governance*, 21(1), 1-24.
- Besley T, Burgess R, Khan A, Xu G. 2022. Bureaucracy and development. *Annu. Rev. Econ.* 14:397–424. Blanton R, Fargher L. 2008. *Collective Action in the Formation of Pre-Modern States*. New York: Springer Sci. Bus. Media
- Besley, T., & Persson, T. (2009). The origins of state capacity: property rights, taxation and politics. *American Economic Review*, 99(4), 1218-1244. <https://doi.org/10.1257/aer.99.4.1218>
- Besley, T., & Persson, T. (2010). State capacity, conflict, and development. *Econometrica*, 78(1), 1-34.
- Besley, T., & Persson, T. (2013). Taxation and Development. CEPR Discussion Papers, (9307). Disponible en: <https://www.lse.ac.uk/economics/Assets/Documents/personal-pages/tim-besley/working-papers/taxation-and-development.pdf>
- Bértola, L., Castelnovo, C., Rodríguez, J., & Willebald, H. (2010). Between the colonial heritage and the first globalization boom: on income inequality in the Southern Cone. *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 28(2), 307-341.

- Brewer, J. (1989). *The Sinews of Power: War, Money and the English State, 1688–1783*. Harvard University Press.
- Castells-Quintana, D., López-Urbe, M. del P., & McDermott, T. K. J. (2019). Population dynamics, urbanisation without growth, and the rise of megacities. *Journal of Development Studies*, 56(8), 1663-1682.
- Chêne, M., Duri, J., Fraiha Granjo, A., Jenkins, M., Khaghaghordyan, A., Kukutschka, R., Martini, M., Rahman, K., Rougier, J., Zúñiga, N., & Vrushi, J. (2018). State capacity. En M. Chêne & J. Vrushi (Eds.),
- Cronert, A., & Hadenius, A. (2021). Institutional foundations of global well-being: Democracy, state capacity and social protection. *International Political Science Review*, 42(5), 705-724.
- D'Arcy, M., & Nistotskaya, M. (2021). State Capacity, Quality of Government, Sequencing, and Development Outcomes. En A. Bågenholm y otros (Eds.), *The Oxford Handbook of the Quality of Government*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198858218.013.37>
- Dincecco, M., & Katz, G. (2014). State Capacity and Long-Run Economic Performance.
- Dincecco, M., & Katz, G. (2016). State capacity and long-run economic performance. *The Economic Journal*, 126(590), 189-218.
- Dincecco, M., & Prado, M. (2012). Warfare, fiscal capacity, and performance. *Journal of Economic Growth*, 17, 171-203.
- Dodlova, M., Giolbas, A., & Lay, J. (2016). Non-Contributory Social Transfer Programmes (NSTP) in Developing Countries Data Set.
- Downs, A. (1957). An economic theory of political action in a democracy. *Journal of Political Economy*, 65(2), 135-150.
- Easterly, W., & Levine, R. (1997). Africa's growth tragedy: Policies and ethnic divisions. *Quarterly Journal of Economics*, 112(4), 1203–1250.
- Epstein, D. L., Bates, R., Goldstone, J., Kristensen, I., & O'Halloran, S. (2006). Democratic Transitions. *American Journal of Political Science*, 50(3), 551–569.
- Evans, P. (1995). *Embedded Autonomy: States and Industrial Transformation*. Princeton University Press.
- Ferraz, C., Foremny, D., & Santini, J. F. (2024). *Losing to Gain: Revenue Shortfalls and Fiscal Capacity in Brazil* (NBER Working Paper No. 32440, revised April 2025). National Bureau of Economic Research.
- Fitoussi, J. P., & Saraceno, F. (2010). Inequality and macroeconomic performance.
- Fondo Monetario Internacional. (2017). *Fiscal Monitor: Tackling Inequality*. Fondo Monetario Internacional. Recuperado de <https://www.imf.org>
- Fukuyama, F. (2005). Building Democracy After Conflict: "Stateness" First. *Journal of Democracy*, 16(1), 84-88.

- Gaur, M., & Kant, R. (2020). *The Role of Government and Governance in Human Development: A Study of Very High Development Economies*. *European Journal of Business and Management Research*, 5(5).
- Gradín, C., Leibbrandt, M., & Tarp, F. (Eds.). (2021). *Inequality in the Developing World*. WIDER Studies in Development Economics. Oxford University Press.
- Grundholm, A. T., & Thorsen, M. (2019). Motivated and able to make a difference? The reinforcing effects of democracy and state capacity on human development. *Studies in Comparative International Development*, 54, 381-414.
- Haile, F., & Niño-Zarazúa, M. (2018). Does social spending improve welfare in low-income and middle-income countries? *Journal of International Development*, 30(3), 367-398.
- Hanson, J. K. (2015). Democracy and state capacity: complement or substitutes? *Studies in Comparative International Development*, 50(3), 304–30.
- Hanson, J. K. (2018). *State capacity and the resilience of electoral authoritarianism*. *Political Science Quarterly*, 133(4), 633-658.
- Hanson, J. K., & Sigman, R. (2013). *Leviathan's latent dimensions: Measuring state capacity for comparative political research*.
- Hanson, J. K., & Sigman, R. (2021). Leviathan's latent dimensions: Measuring state capacity for comparative political research. *The Journal of Politics*, 83(4), 1495–1510.
- Heldring, L. (2025). *The origins of government and the state*. *Annual Review of Economics*, 17, 77–97.
- Helliwell, J. F., & Huang, H. (2008). How's your government? International evidence linking good government and well-being. *British Journal of Political Science*, 38(4), 595-619.
- Hendrix, C. S. (2010). Measuring state capacity: Theoretical and empirical implications for the study of civil conflict. *Journal of Peace Research*, 47(3), 273-285.
- Herbst, J. (2000). *States and Power in Africa: Comparative Lessons in Authority*. Princeton University Press.
- Jeppesen, T. B., Nielsen, L., & Nielsen, M. D. (2023). Conceptualizing the fiscal state: Implications for sub-Saharan Africa. *Development and Change*, 54(2), 437-465. <https://doi.org/10.1111/dech.12654>
- Jin, H., & Jakovljevic, M. (2023). Fiscal decentralization and the human development index: a cross-border empirical study. *Sustainability*, 15(11), 8784.
- Jolliffe, I. T., & Cadima, J. (2016). Principal component analysis: A review and recent developments. *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 374(2065), 20150202.
- Kato, J., & Tanaka, S. (2018). Human development without democratic accountability: How regressive taxation contributes to human development through state capacity. *Japanese Journal of Political Science*, 19(3), 429-443.

- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2004). Governance matters III: Governance indicators for 1996-2002. *The World Bank*. Disponible en SSRN.
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2011). *The Worldwide Governance Indicators: Methodology and analytical issues*. *Hague Journal on the Rule of Law*, 3(2), 220–246.
- Ke, X., Saksena, P., & Holly, A. (2011). *Fiscal sustainability of health systems: Bridging health and finance perspectives*. OECD Publishing.
- Levi, M. (1988). *Of Rule and Revenue*. University of California Press.
- Lindvall, J., & Teorell, J. (2016). State capacity as power: a conceptual framework.
- Mares, I., & Carnes, M. E. (2009). Social policy in developing countries. *Annual Review of Political Science*, 12(1), 93-113.
- Meltzer, A. H., & Richard, S. F. (1981). A rational theory of the size of government. *Journal of Political Economy*, 89(5), 914-927.
- Micah, A. E., Chen, C. S., Zlavog, B. S., et al. (2019). Tracking development assistance for health from 1990 to 2019: Trends and disbursements. *The Lancet Global Health*, 7(12), e1615–e1627. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(19\)30459-7](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(19)30459-7)
- Migdal, J. S. (1988). *Strong Societies and Weak States: State-Society Relations and State Capabilities in the Third World*. Princeton University Press.
- Miranda, R., Muinelo, L., & Roca, O. (2023). Human development and decentralization: The importance of public health expenditure. *Growth and Change*, 54(1), 191–219.
- Miranda-Lescano, R., Muinelo-Gallo, L., & Roca-Sagales, O. (2024). Human development and inequalities: The importance of social public spending. *Structural Change and Economic Dynamics*, 69, 363-377.
- North, D. C., Wallis, J. J., & Weingast, B. R. (2009). *Violence and Social Orders: A Conceptual Framework for Interpreting Recorded Human History*. Cambridge University Press.
- Paliova, I., McNown, R., & Nülle, G. (2019). Multiple dimensions of Human Development Index and public social spending for sustainable development. International Monetary Fund.
- Papadia, A. (2016). Fiscal Capacity, Tax Composition and the (In)Stability of Government Revenues in the Interwar Period. London School of Economics and Political Science.
- Parks, B., Buntaine, M., & Buch, B. (2017). *Strengthening Public Institutions in Developing Countries*. Brookings Institution.
- PNUD. (1990). *Desarrollo Humano Informe 1990*. Primera edición en español: mayo de 1990. ISBN 958-601-283-2. Tercer Mundo Editores.
- Quadrini, V., & Ríos-Rull, J. V. (2015). Inequality in macroeconomics. En *Handbook of Income Distribution* (Vol. 2, pp. 1229-1302). Elsevier.

- Rajkumar, A. S., & Swaroop, V. (2008). Public spending and outcomes: Does governance matter? *Journal of Development Economics*, 86(1), 96-111. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2007.08.003>
- Ravallion, M. (2001). Growth, inequality, and poverty: Looking beyond averages. *World Development*, 29(11), 1803–1815.
- Rodden, J. (2004). Comparative federalism and decentralization: On meaning and measurement. *Comparative Politics*, 36(4), 481–500.
- Rogers, M. Z., & Weller, N. (2014). Income taxation and the validity of state capacity indicators. *Journal of Public Policy*, 34(2), 183-206.
- Roodman, D. (2009). How to do Xtabond2: An introduction to difference and system GMM in Stata. *The Stata Journal*, 9(1), 86–136.
- Rodrik, D. (2008). Second-best institutions. *American Economic Review*, 98(2), 100–104.
- Rothstein, B. O., & Teorell, J. A. (2008). What is quality of government? A theory of impartial government institutions. *Governance*, 21(2), 165-190.
- Savoia, A., & Sen, K. (2023). The origins of fiscal states in developing economies: History, politics and institutions. *Journal of Institutional Economics*, 19(3), 303–313. <https://doi.org/10.1017/S1744137423000024>
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Sfakianakis, G., Linardakis, E., & Syrakos, M. (2021). State capacity and public goods provision: Evidence from the European Union. *Journal of Public Economics*, 2021(125), 134–136.
- Tavits, M. (2008). Representation, corruption, and subjective well-being. *Comparative Political Studies*, 41(12), 1607–1630. <https://doi.org/10.1177/0010414007308537>
- Thorsen, M., Grundholm, A. T., & Ulrichsen, D. (2016). State Capacity, Democracy, and Human Development. En *Annual Meeting of the Danish Political Science Association* (pp. 27-28).
- Tilly, C. (1975). *The Formation of National States in Western Europe*. Princeton University Press.
- Tilly, C. (1985). War making and state making as organized crime. En P. Evans, D. Rueschemeyer, & T. Skocpol (Eds.), *Bringing the state back in* (pp. 169-191). Cambridge University Press
- Tilly, C. (1990). *Coercion, Capital, and European States, AD 990–1990*. Blackwell.
- Vaccaro, A. (2023). Measures of state capacity: So similar, yet so different. *Quality & Quantity*, 57(3), 2281-2302.
- Wang, S. (2003). China's Changing of the Guard: The problem of state weakness. *Journal of Democracy*, 14(1), 36–42. <https://doi.org/10.1353/jod.2003.0011>

Apéndice I – Ejercicios de robustez del efecto de la capacidad del Estado en el IDH

Tabla A.1 Robustez: modelos con rezago

	(M1) 1 Rezago	(M2) 1 Rezago	(M3) 1 Rezago	(M1) 2 Rezagos	(M2) 2 Rezagos	(M3) 2 Rezagos	(M1) 3 Rezagos	(M2) 3 Rezagos	(M3) 3 Rezagos
Índice Capacidad Estado	0.418*** (0.019)	---	---	0.419*** (0.020)	---	---	0.418*** (0.020)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.069** (0.028)	---	---	0.069** (0.029)	---	---	0.072* (0.029)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.165*** (0.021)	---	---	0.167*** (0.021)	---	---	0.169*** (0.022)	---
Índice Capacidad Legal	---	0.213*** (0.032)	---	---	0.213*** (0.032)	---	---	0.208*** (0.033)	---
Índice Capacidad Estado (PCA)	---	---	4.098*** (0.184)	---	---	4.112*** (0.188)	---	---	4.110*** (0.193)
Población urbana	0.228*** (0.010)	0.230*** (0.010)	0.229** (0.010)	0.225*** (0.011)	0.227*** (0.010)	0.227*** (0.011)	0.222*** (0.011)	0.225*** (0.011)	0.224*** (0.011)
Federalismo	0.981*** (0.097)	1.019*** (0.103)	1.049*** (0.097)	0.983*** (0.100)	1.023*** (0.106)	1.052*** (0.100)	0.986*** (0.103)	1.028*** (0.110)	1.055*** (0.103)
Restricciones al Poder Ejecutivo	0.570 (0.926)	0.298 (0.934)	0.260 (0.926)	0.481 (0.949)	0.207 (0.956)	0.144 (0.948)	0.263 (0.972)	-0.018 (0.977)	-0.081 (0.970)
Libertad	0.252 (0.165)	0.158 (0.171)	0.346** (0.163)	0.254 (0.169)	0.159 (0.175)	0.352** (0.166)	0.287* (0.172)	0.203 (0.178)	0.385** (0.169)
Fraccionización étnica	-0.048 (0.508)	0.005 (0.522)	0.230 (0.517)	-0.061 (0.521)	-0.008 (0.535)	0.212 (0.530)	-0.024 (0.536)	0.034 (0.550)	0.248 (0.545)
Población total (en logaritmos)	-0.639*** (0.117)	-0.702*** (0.122)	-0.718*** (0.118)	-0.654*** (0.120)	-0.719*** (0.125)	-0.731*** (0.121)	-0.667** (0.123)	-0.732*** (0.128)	-0.742*** (0.124)
Europa del Este y Asia Central	3.429*** (0.469)	2.808*** (0.638)	2.385*** (0.482)	3.469*** (0.486)	2.818*** (0.658)	2.426*** (0.500)	3.515*** (0.504)	2.850*** (0.679)	2.475*** (0.518)
América Latina y el Caribe	-3.564*** (0.504)	-3.695*** (0.550)	-4.333*** (0.492)	-3.582*** (0.517)	-3.732*** (0.566)	-4.340*** (0.506)	-3.598*** (0.532)	-3.775*** (0.582)	-4.339*** (0.521)
MENA	-3.490*** (0.626)	-3.853*** (0.688)	-4.218*** (0.630)	-3.432*** (0.637)	-3.802*** (0.700)	-4.153*** (0.642)	-3.358*** (0.652)	-3.732*** (0.716)	-4.073*** (0.658)
África Subsahariana	-14.549*** (0.605)	-14.657*** (0.624)	-14.935*** (0.607)	-14.567*** (0.621)	-14.679*** (0.642)	-14.492*** (0.624)	-14.582*** (0.639)	-14.700*** (0.661)	-14.944*** (0.642)
Europa Occidental y América del Norte	0.072 (0.488)	-0.292 (0.590)	-0.739 (0.505)	-0.042 (0.504)	-0.426 (0.605)	-0.847 (0.521)	-0.119 (0.521)	-0.517 (0.623)	-0.924* (0.539)

Tabla A.1 Robustez (cont.): modelos con rezago

	(M1) 1 Rezago	(M2) 1 Rezago	(M3) 1 Rezago	(M1) 2 Rezagos	(M2) 2 Rezagos	(M3) 2 Rezagos	(M1) 3 Rezagos	(M2) 3 Rezagos	(M3) 3 Rezagos
Constante	46.819*** (2.350)	47.863*** (2.438)	67.293*** (2.150)	47.640*** (2.407)	48.732*** (2.497)	68.130*** (2.213)	48.490*** (2.469)	49.585*** (2.567)	68.923*** (2.282)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.926	0.926	0.925	0.925	0.925	0.924	0.924	0.924	0.923
Wald Chi2	255344.72	25793.19	25244.97	24456.53	6200.317	6000.110	22746.44	22997.69	22517.10
Países	86	86	86	86	86	86	86	86	86
Observaciones	1800	1800	1800	1715	1715	1715	1629	1629	1629

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla A.2 Robustez: Datos quinquenales

	(M1 5 años) Valor Inicial	(M2 5 años) Valor Inicial	(M3 5 años) Valor Inicial	(M4 5 años) Valor Final	(M5 5 años) Valor Final	(M6 5 años) Valor Final
Índice Capacidad Estado	0.426*** (0.039)	---	---	0.430*** (0.039)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.060 (0.063)	---	---	0.053 (0.065)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.169*** (0.043)	---	---	0.154*** (0.045)	---
Índice Capacidad Legal	---	0.228*** (0.070)	---	---	0.245*** (0.073)	---
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	4.170*** (0.373)	---	---	4.204*** (0.381)
Población urbana	0.221*** (0.021)	0.223*** (0.021)	0.223*** (0.021)	0.213*** (0.021)	0.216*** (0.021)	0.215*** (0.021)
Federalismo	0.981*** (0.196)	1.034*** (0.209)	1.049*** (0.195)	0.968*** (0.198)	0.998*** (0.210)	1.035*** (0.198)
Restricciones al Poder Ejecutivo	1.151 (2.067)	0.786 (2.098)	0.851 (2.074)	0.009 (0.021)	0.006 (0.021)	0.006 (0.021)
Libertad	0.132 (0.358)	0.031 (0.367)	0.221 (0.354)	0.183 (0.359)	0.034 (0.372)	0.269 (0.356)
Fraccionalización étnica	-0.055 (1.044)	-0.021 (1.066)	0.236 (1.058)	0.003 (0.010)	0.003 (0.011)	0.006 (0.011)
Población total (en logaritmos)	-0.618*** (0.236)	-0.695*** (0.249)	-0.699*** (0.238)	-0.581** (0.239)	-0.649*** (0.252)	-0.673*** (0.241)
Europa del Este y Asia Central	3.388*** (0.946)	2.767** (1.263)	2.305** (0.969)	3.332*** (0.959)	2.859** (1.328)	2.246** (0.986)
América Latina y el Caribe	-3.561*** (1.026)	-3.696*** (1.112)	-4.370*** (0.998)	-3.345*** (1.041)	-3.279*** (1.133)	-4.183*** (1.017)
MENA	-3.297** (1.292)	-3.741*** (1.436)	-4.084*** (1.292)	-2.849** (1.320)	-3.083** (1.476)	-3.660*** (1.333)
África Subsahariana	-14.611*** (1.233)	-14.710*** (1.436)	-15.048*** (1.233)	-14.659*** (1.259)	-14.683*** (1.293)	-15.111*** (1.264)
Europa Occidental y América del Norte	0.025 (0.981)	-0.319 (1.182)	-0.825 (1.015)	-0.017 (0.985)	-0.183 (1.218)	-0.856 (1.023)
Constante	47.137*** (4.642)	48.453*** (4.834)	68.067*** (4.219)	47.795*** (4.724)	48.970*** (4.906)	69.039*** (4.286)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.926	0.927	0.926	0.923	0.924	0.922
Wald Chi2	6107.700	6182.587	6036.033	5931.101	6060.242	5847.276
Países	86	86	86	86	86	86
Observaciones	430	430	430	430	430	430

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla A.3 Robustez: Mínimos cuadrados en dos etapas

	1 Rezago			2 Rezagos			3 Rezagos		
	M1	M2	M3	M1	M2	M3	M1	M2	M3
Índice Capacidad Estado	0.237*** (0.051)	---	---	0.257*** (0.052)	---	---	0.284*** (0.056)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.105*** (0.038)	---	---	0.086 (0.055)	---	---	0.041 (0.092)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.087** (0.044)	---	---	0.117** (0.056)	---	---	0.171** (0.076)	---
Índice Capacidad Legal	---	0.049 (0.042)	---	---	0.081 (0.059)	---	---	0.140 (0.090)	---
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	2.422*** (0.527)	---	---	2.685*** (0.542)	---	---	3.020*** (0.591)
Población urbana	0.161*** (0.053)	0.156*** (0.053)	0.157*** (0.053)	0.172*** (0.054)	0.168*** (0.054)	0.167*** (0.054)	0.187*** (0.054)	0.185*** (0.056)	0.182*** (0.054)
Federalismo	-0.613 (0.718)	-0.619 (0.734)	-0.557 (0.718)	-0.669 (0.705)	-0.657 (0.722)	-0.618 (0.702)	-0.627 (0.684)	-0.577 (0.707)	-0.574 (0.681)
Restricciones al Poder Ejecutivo	-1.260 (1.180)	-1.184 (1.181)	-1.257 (1.183)	-1.236 (1.166)	-1.229 (1.167)	-1.232 (1.168)	-1.289 (1.178)	-1.392 (1.188)	-1.287 (1.180)
Libertad	-0.046 (0.120)	-0.042 (0.123)	-0.050 (0.122)	-0.100 (0.123)	-0.106 (0.126)	-0.109 (0.124)	-0.129 (0.130)	-0.149 (0.133)	-0.142 (0.131)
Fraccionalización étnica	-4.819 (4.013)	-4.829 (4.028)	-4.618 (3.988)	-4.500 (3.938)	-4.327 (3.909)	-4.217 (3.902)	-3.962 (3.719)	-3.449 (3.636)	-3.571 (3.665)
Población (en logaritmos)	2.957*** (1.003)	2.999*** (1.021)	2.895*** (1.008)	2.988*** (0.986)	2.997*** (1.007)	2.934*** (0.992)	2.811*** (0.963)	2.743*** (1.002)	2.757*** (0.970)
Europa del Este y Asia Central	12.566*** (3.457)	12.660*** (3.665)	11.904*** (3.510)	12.529*** (3.338)	12.158*** (3.620)	11.787*** (3.394)	12.023*** (3.114)	10.699*** (3.563)	11.158*** (3.170)
América Latina y el Caribe	3.453 (3.327)	3.470 (3.446)	3.061 (3.369)	3.530 (3.186)	3.375 (3.342)	3.138 (3.228)	3.213 (2.960)	2.648 (3.217)	2.804 (2.997)
MENA	-0.724 (4.768)	-0.722 (4.875)	-1.133 (4.806)	-0.854 (4.577)	-1.111 (4.687)	-1.316 (4.608)	-1.124 (4.249)	-1.929 (4.402)	-1.656 (4.269)

Tabla A.3 (cont.) Robustez: Mínimos cuadrados en dos etapas

	1 Rezago			2 Rezagos			3 Rezagos		
	M1	M2	M3	M1	M2	M3	M1	M2	M3
África Subsahariana	-12.085*** (4.209)	-12.094*** (4.263)	-12.336*** (4.223)	-11.690*** (4.103)	-11.792*** (4.143)	-11.926*** (4.108)	-11.445*** (3.891)	-11.768*** (3.916)	-11.680*** (3.879)
Europa Occidental y América del Norte	11.716*** (3.201)	11.734*** (3.427)	11.136*** (3.325)	11.150*** (3.122)	10.756*** (3.468)	10.425*** (3.264)	10.067*** (2.969)	8.872** (3.542)	9.146*** (3.139)
Constante	1.948 (17.677)	1.463 (17.908)	14.274 (17.366)	0.654 (17.352)	0.429 (17.623)	13.898 (17.213)	2.104 (17.057)	2.696 (17.628)	16.678 (16.973)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Wald Chi2	1956.688	1996.361	2025.294	1911.002	1972.374	1990.641	1890.717	2000.032	1970.141
Países	86	86	86	86	86	86	86	86	86
Observaciones	1800	1800	1800	1715	1715	1715	1629	1629	1629

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Datos anuales. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***)

Fuente: Elaboración propia.

Tabla A.4 Robustez: Modelos dinámicos con datos de panel (system GMM).

	Sin considerar endogeneidad			Considerando endogeneidad (1 REZAGO)		
	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)
IDH (-1)	0.881*** (0.009)	0.878*** (0.009)	0.879*** (0.009)	0.889*** (0.015)	0.881*** (0.010)	0.882*** (0.010)
Índice Capacidad Estado	0.023*** (0.006)	---	---	---	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.013*** (0.005)	---	---	---	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.029*** (0.005)	---	---	---	---
Índice Capacidad Legal	---	-0.006 (0.005)	---	---	---	---
Índice Capacidad Estado (ACP)	---	---	0.255*** (0.009)	---	---	---
Población urbana	0.040*** (0.005)	0.022*** (0.005)	0.025*** (0.005)	0.041** (0.010)	0.022*** (0.006)	0.025*** (0.005)
Federalismo	---	---	---	---	---	---
Restricciones al Poder Ejecutivo	-0.057 (0.110)	-0.122 (0.111)	-0.172 (0.110)	-0.032 (0.156)	-0.107 (0.110)	-0.143 (0.110)
Libertad	0.082** (0.974)	0.007 (0.030)	0.010 (0.030)	0.085** (0.040)	0.005 (0.031)	0.014 (0.030)
Fraccionalización étnica	---	---	---	---	---	---
Población total (en logaritmos)	0.947*** (0.156)	0.954*** (0.157)	0.996*** (0.155)	0.859*** (0.255)	0.909*** (0.157)	0.958*** (0.155)
Índice Capacidad Estado (-1)	---	---	---	0.012 (0.010)	---	---
Índice Capacidad Administrativa (-1)	---	---	---	---	0.011** (0.005)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	---	---	---	0.026*** (0.006)	---
Índice Capacidad Legal (-1)	---	---	---	---	-0.008 (0.005)	---
Índice Capacidad Estado (ACP) (-1)	---	---	---	---	---	0.187*** (0.062)
AR (1)	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000	0.000
AR (2)	0.336	0.357	0.312	0.382	0.364	0.362
Saragn test Difference	0.000	0.213	0.172	0.000	0.329	0.121
Países	86	86	86	86	86	86
Observaciones	1711	1711	1711	1711	1711	1711

Notas: Incluyen efectos fijos por período y regiones político geográficas y una constante. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla A.5 Robustez: Controles adicionales.

	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)
Índice Capacidad Estado	0.078*** (0.015)	---	---	0.387*** (0.019)	---	---	0.162*** (0.021)	---	---	0.419*** (0.019)	---	---
Índice Capacidad Administrativa	---	0.056*** (0.020)	---	---	0.041 (0.028)	---	---	-0.009 (0.026)	---	---	0.057** (0.027)	---
Índice Capacidad Extractiva	---	0.014 (0.015)	---	---	0.162*** (0.021)	---	---	0.014 (0.018)	---	---	0.175*** (0.020)	---
Índice Capacidad Legal	---	-0.006 (0.022)	---	---	0.223*** (0.033)	---	---	0.136*** (0.026)	---	---	0.224*** (0.031)	---
Índice Capacidad Estado (PCA)	---	---	0.747*** (0.149)	---	---	3.796*** (0.183)	---	---	1.453*** (0.209)	---	---	4.124*** (0.181)
Población urbana	0.103*** (0.008)	0.101*** (0.008)	0.103*** (0.008)	0.239*** (0.011)	0.242*** (0.011)	0.237*** (0.011)	0.199*** (0.009)	0.201*** (0.009)	0.202*** (0.009)	0.241*** (0.010)	0.243*** (0.010)	0.242*** (0.010)
Federalismo	0.211*** (0.072)	0.191** (0.077)	0.221*** (0.072)	1.078*** (0.095)	1.134*** (0.101)	1.151*** (0.095)	0.453*** (0.084)	0.423*** (0.085)	0.475*** (0.085)	0.853*** (0.095)	0.896*** (0.099)	0.915*** (0.094)
Restricciones al Poder Ejecutivo	2.836*** (0.645)	2.963*** (0.671)	2.790*** (0.648)	1.042 (0.932)	0.726 (0.936)	0.816 (0.933)	-0.612 (0.778)	-0.658 (0.786)	-0.722 (0.778)	-0.114 (0.920)	-0.486 (0.927)	-0.436 (0.921)
Libertad	-0.550*** (0.124)	-0.513*** (0.125)	-0.535*** (0.123)	0.169 (0.170)	0.030 (0.176)	0.257 (0.168)	0.600*** (0.142)	0.455*** (0.147)	0.660*** (0.141)	0.360** (0.163)	0.260 (0.169)	0.450*** (0.160)
Fracionalización étnica	-1.479*** (0.377)	-1.508*** (0.378)	-1.436*** (0.379)	-1.199** (0.492)	-1.057** (0.505)	-0.983* (0.502)	2.329*** (0.487)	2.123*** (0.491)	2.396*** (0.492)	0.456 (0.508)	0.565 (0.525)	0.763 (0.521)
Población total (en logartimos)	0.226** (0.090)	0.257*** (0.094)	0.212** (0.089)	-0.697*** (0.131)	-0.822*** (0.139)	-0.752*** (0.133)	-0.384*** (0.094)	-0.387*** (0.095)	-0.428*** (0.094)	-0.535*** (0.116)	-0.608*** (0.121)	-0.611*** (0.117)
PIB per cápita, dólares constantes de 2015 (en logartimos)	7.645*** (0.210)	7.682*** (0.208)	7.667*** (0.209)	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Comercio (% del PIB)	---	---	---	-0.003 (0.002)	-0.004* (0.002)	-0.001 (0.002)	---	---	---	---	---	---
Vulnerabilidad del empleo	---	---	---	---	---	---	-0.223*** (0.011)	-0.228*** (0.011)	-0.226*** (0.012)	---	---	---
Rugosidad del Terreno	---	---	---	---	---	---	---	---	---	0.792*** (0.085)	0.821*** (0.084)	0.823*** (0.084)
Europa del Este y Asia Central	5.450*** (0.376)	5.725*** (0.516)	5.265*** (0.374)	2.783*** (0.489)	1.893*** (0.647)	1.795*** (0.505)	0.365 (0.451)	0.607 (0.578)	-0.051 (0.446)	3.370*** (0.444)	2.572*** (0.607)	2.316*** (0.457)

Tabla A.5 (cont.) Robustez: Controles adicionales

	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)	(M1)	(M2)	(M3)
América Latina y el Caribe	-1.474*** (0.418)	-1.413*** (0.463)	-1.616*** (0.404)	-5.159*** (0.526)	-5.461*** (0.554)	-5.794*** (0.522)	-5.369*** (0.438)	--4.940*** (0.460)	-5.783*** (0.422)	-3.441*** (0.479)	-3.628*** (0.524)	-4.205*** (0.466)
MENA	-2.010*** (0.380)	-1.845*** (0.436)	-2.141*** (0.376)	-4.449*** (0.645)	-5.043*** (0.700)	-5.054*** (0.652)	-5.359*** (0.586)	-5.120*** (0.628)	-5.658*** (0.583)	-4.266*** (0.601)	-4.775*** (0.660)	-5.036*** (0.604)
África Subsahariana	-6.006*** (0.549)	-5.918*** (0.569)	-6.056*** (0.554)	-15.216*** (0.628)	-15.511*** (0.634)	-15.569*** (0.631)	-12.631*** (0.506)	-12.391*** (0.512)	-12.793*** (0.513)	-14.137*** (0.582)	-14.277*** (0.600)	-14.513*** (0.583)
Europa Occidental y América del Norte	-1.273*** (0.341)	-1.124*** (0.434)	-1.421*** (0.348)	-0.284 (0.520)	-0.878 (0.625)	-1.014* (0.542)	0.999** (0.405)	1.489*** (0.485)	0.821* (0.424)	0.006 (0.454)	-0.496 (0.566)	-0.838* (0.475)
Constante	-9.046*** (2.321)	-9.752*** (2.340)	-5.432** (2.377)	49.245*** (2.600)	51.455*** (2.721)	67.876*** (2.561)	62.412*** (2.139)	63.011*** (2.149)	70.399*** (1.721)	42.673*** (2.361)	43.817*** (2.428)	63.142*** (2.175)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.961	0.961	0.961	0.930	0.931	0.930	0.944	0.945	0.944	0.928	0.929	0.928
Wald Chi2	4.6e+04	4.7e+04	4.7e+04	2.8e+04	2.9e+04	2.8e+04	3.4e+04	3.6e+04	3.4e+04	2.9e+04	2.9e+04	2.8e+04
Países	86	86	86	85	85	85	86	86	86	86	86	86
Observaciones	1884	1884	1884	1827	1827	1827	1884	1884	1884	1884	1884	1884

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla A.6 Robustez: Otros indicadores de capacidad del Estado.

	(M1) Anual	(M2) Anual	(M3) Anual	(M4) Anual
Índice Capacidad Estado BM	5.654*** (0.373)	---	---	---
Índice Capacidad Estado R&M (1)	---	0.104*** (0.012)	---	---
Índice Capacidad Estado R&M (2)	---	---	0.166*** (0.012)	---
Índice Capacidad Estado R&M (3)	---	---	---	0.099*** (0.013)
Población urbana	0.272*** (0.011)	0.316*** (0.010)	0.289*** (0.009)	0.308*** (0.010)
Federalismo	1.004*** (0.112)	1.158*** (0.104)	1.187*** (0.099)	1.232*** (0.106)
Restricciones al Poder Ejecutivo	2.465** (1.005)	0.595 (0.974)	0.085 (0.923)	0.377 (0.975)
Libertad	0.359* (0.200)	0.506** (0.210)	0.093 (0.200)	0.577*** (0.210)
Fraccionalización étnica	0.015 (0.612)	-2.005*** (0.574)	-1.325** (0.541)	-1.980*** (0.579)
Población total (en logaritmos)	-1.327*** (0.134)	-1.186*** (0.131)	-1.322*** (0.117)	-1.288*** (0.132)
Europa del Este y Asia Central	2.071*** (0.518)	3.455*** (0.536)	2.930*** (0.493)	3.211*** (0.536)
América Latina y el Caribe	-5.510*** (0.553)	-7.026*** (0.538)	-6.471*** (0.494)	-7.272*** (0.542)
MENA	-5.345*** (0.592)	-3.549*** (0.694)	-3.124*** (0.625)	-3.566*** (0.698)
África Subsahariana	-14.250*** (0.700)	-16.518*** (0.665)	-16.624** (0.606)	-16.974*** (0.658)
Europa Occidental y América del Norte	1.348*** (0.470)	3.717*** (0.462)	3.257*** (0.442)	3.680*** (0.460)
Constante	66.918*** (2.368)	61.656*** (2.474)	64.047*** (2.209)	63.877*** (2.496)
Efectos temporales	Si	Si	Si	Si
R cuadrado	0.926	0.910	0.916	0.910
Wald Chi2	1.7e+04	2.2e+04	2.3e+04	2.2e+04
Países	85	86	86	86
Observaciones	1777	1884	1865	1865

Notas: Todas las regresiones reportan errores estándar corregidos para panel (PCSE) entre paréntesis. Nivel de significación: 10% (*), 5% (**) y 1% (***).

Fuente: Elaboración propia.

Apéndice II – Lista de países y fuentes de datos

Cuadro A.1 – Lista de países y códigos

ARG – Argentina	GEO – Georgia	NER– Níger
AUS – Australia	GHA – Ghana	NIC– Nicaragua
AUT – Austria	GIN – Guinea	NLD – Países Bajos
BEL – Bélgica	GRC – Grecia	NOR – Noruega
BFA – Burkina Faso	GTM – Guatemala	NZL – New Zelanda
BGD – Bangladés	GUY – Guyana	PAN– Panamá
BGR – Bulgaria	HND – Honduras	PER– Perú
BOL – Bolivia	HRV – Croacia	PHL– Filipinas
BRA – Brasil	HUN – Hungría	PNG – Papúa Nueva Guinea
CAN – Canadá	IDN – Indonesia	POL – Polonia
CHE – Suiza	IRL – Irlanda	PRT – Portugal
CHL – Chile	ISR – Israel	PRY– Paraguay
CMR – Camerún	ITA – Italia	RWA– Ruanda
COD – Congo (República Democrática)	JAM – Jamaica	SEN– Senegal
COG – Congo	JPN – Japón	SGP – Singapur
COL – Colombia	KAZ – Kazajistán	SLE– Sierra Leona
CPV – Cabo Verde	KEN –Kenia	SLV – El Salvador
CRI – Costa Rica	KGZ – Kirguistán	SVK – Eslovaquia
CUB – Cuba	KOR – Corea (República de)	SVN – Eslovenia
CZE – Chequia	LTU – Lituania	SWE – Suecia
DEU – Alemania	LUX – Luxemburgo	TGO– Togo
DNK – Dinamarca	LVA – Letonia	THA – Tailandia
DOM – República Dominicana	MAR – Marruecos	TTO – Trinidad y Tobago
ECU – Ecuador	MDG – Madagascar	TUN – Túnez
ESP – España	MEX – México	TUR – Turquía
EST – Estonia	MLI – Malí	UGA– Uganda
FIN – Finlandia	MUS – Mauricio	URY– Uruguay
FRA – Francia	MYS – Malasia	USA – Estados Unidos
GBR – Reino Unido		ZAF – Sudáfrica

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.2 – Variables, definición y fuentes

<i>Variable</i>	<i>Definición</i>	<i>Fuente</i>	<i>Periodicidad</i>
Calidad Regulatoria	Capacidad del Estado para formular e implementar regulaciones que promuevan el desarrollo del sector privado.	Worldwide Governance Indicators (WGI), Banco Mundial.	Anual
Control de la Corrupción	Grado en que el poder público se ejerce para beneficio privado.	WGI, Banco Mundial.	Anual
Estado de Derecho	Grado de confianza en las reglas de la sociedad y cumplimiento de contratos y derechos de propiedad.	WGI, Banco Mundial.	Anual
Efectividad del gobierno.	Mide la calidad de los servicios públicos, la capacidad de la administración pública, la independencia del gobierno frente a presiones políticas y la calidad de la formulación e implementación de políticas.	WGI, Banco Mundial.	Anual
Índice de Capacidad del Estado – Banco Mundial	Índice que aproxima la capacidad administrativa e institucional del Estado.	Banco Mundial.	Anual
Índice de Capacidad del Estado – R&P	Índice multidimensional basado en cuatro dimensiones de capacidad estatal.	O’Reilly y Murphy – State Capacity Index.	Anual
Índice de desarrollo humano (IDH)	Indicador que mide el desarrollo de un país a partir de tres dimensiones.	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre Desarrollo Humano (IDH)	Anual
Índice de esperanza de vida.	La esperanza de vida al nacer expresada como un índice utilizando un valor mínimo de 20 años y un valor máximo de 85 años.	PNUD – IDH.	Anual
Índice de Educación	El Índice de Educación es uno de los componentes del IDH mide el nivel promedio de logros educativos de un país.	PNUD – IDH.	Anual

Cuadro A.2 – Variables, definición y fuentes (cont.)

<i>Variable</i>	<i>Definición</i>	<i>Fuente</i>	<i>Periodicidad</i>
Índice de Ingreso	Mide el nivel de ingresos de un país. Se calcula a partir del Producto Interno Bruto per cápita (ajustado por PPA) del país.	PNUD – IDH.	Anual
Ingresos fiscales (% del PIB)	Los ingresos fiscales se refieren a las transferencias obligatorias al gobierno central con fines públicos.	Base de datos global de la OCDE.	Anual
Fraccionalización étnica	Probabilidad de que dos individuos pertenezcan a distintos grupos étnicos.	Alesina et al. (2002).	Invariante
Gasto en servicios públicos generales (% del PIB)	Los servicios públicos generales incluyen actividades relacionadas con la gestión y el soporte general para las operaciones del gobierno	Fondo Monetario Internacional, Anuario de Estadísticas de las Finanzas Públicas.	Anual
Libertad	Promedio de libertades civiles y derechos políticos.	V-Dem Institute y Freedom House.	Anual
PIB per cápita (US\$ constantes 2015)	Ingreso promedio por habitante ajustado por inflación.	Banco Mundial y OCDE.	Anual
Población urbana	Población urbana como proporción de la población total.	World Development Indicators (WDI).	Anual
Población total	Número total de habitantes del país.	World Development Indicators (WDI).	Anual
Restricciones al Poder Ejecutivo	Grado en que el accionar del poder ejecutivo está limitado por controles institucionales.	Global State of Democracy (International IDEA).	Anual
Rugosidad del Terreno	Medida de irregularidad geográfica asociada a costos de control territorial.	QoG Database (ht_colonial).	Invariante
Vulnerabilidad del empleo	Proporción de trabajadores en empleos vulnerables.	Banco Mundial / OIT.	Anual

Fuente: Elaboración propia.

Apéndice III – Estadísticos descriptivos

Cuadro A.1 – Estadísticos Descriptivos.

Variable		Media	Dev. estd.	Min	Max	Observaciones
Índice de Desarrollo Humano (agregado)	Total	73.60244	16.46401	26	96.5	$N = 1884$
	Inter-países		16.26657	33.32727	94.05455	$n = 86$
	Intra-país		3.173089	59.82062	83.01608	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Estado	Total	45.45653	15.80817	10.47485	77.82135	$N = 1884$
	Inter-países		15.75555	14.6735	75.26083	$n = 86$
	Intra-país		2.063097	29.27863	54.24874	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Administrativa	Total	55.94079	20.19706	16.62348	97.82025	$N = 1884$
	Inter-países		20.05201	19.06179	93.2879	$n = 86$
	Intra-país		3.170218	33.64962	68.24491	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Extractiva	Total	24.08662	10.68452	0.573	50.03	$N = 1884$
	Inter-países		10.53655	6.702045	46.04768	$n = 86$
	Intra-país		2.059685	3.487842	31.11812	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Legal	Total	56.34219	19.18146	13.36274	90.47031	$N = 1884$
	Inter-países		19.02934	18.21144	87.60007	$n = 86$
	Intra-país		3.084472	36.80037	69.36262	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Estado (ACP)	Total	-0.017325	1.623977	-3.686126	3.379016	$N = 1884$
	Inter-países		1.619276	-3.176868	3.138933	$n = 86$
	Intra-país		.2065928	-1.62998	0.8356018	$T\text{-bar} = 21.907$
Población urbana	Total	62.5953	20.74063	12.978	100	$N = 1884$
	Inter-países		20.67672	13.11541	100	$n = 86$
	Intra-país		2.653314	50.11735	72.49035	$T\text{-bar} = 21.907$
Federalismo	Total	1.887473	1.244455	1	5	$N = 1884$
	Inter-países		1.250116	1	5	$n = 86$
	Intra-país		- - -	1.887473	1.887473	$T\text{-bar} = 21.907$
Restricciones al Poder Ejecutivo	Total	0.810138	0.2717458	0	1	$N = 1884$
	Inter-países		0.2510029	0.1313636	1	$n = 86$
	Intra-país		0.1073896	0.1705925	1.203774	$T\text{-bar} = 21.907$
Libertad	Total	5.616773	1.560824	1	7	$N = 1884$
	Inter-países		1.502326	1.636364	7	$n = 86$
	Intra-país		0.4502259	3.298591	7.707682	$T\text{-bar} = 21.907$
Fraccionalización étnica	Total	0.4257179	0.25615	0.002	0.9302	$N = 1884$
	Inter-países		0.2575545	0.002	0.9302	$n = 86$
	Intra-país		.0151399	-0.2154249	0.4577751	$T\text{-bar} = 21.907$
Población total (en logaritmos)	Total	16.37523	1.36321	12.98608	19.62079	$N = 1884$
	Inter-países		1.364835	13.11861	19.54797	$n = 86$
	Intra-país		0.0987347	15.99407	16.74965	$T\text{-bar} = 21.907$

Cuadro A.1 (cont.) – Estadísticos Descriptivos

Variable		Media	Desv. estd.	Min	Max	Observaciones
IDH C. salud	Total	72.66821	8.242467	46.359	84.784	$N = 1884$
	Inter-países		8.050699	54.17835	83.05486	$n = 86$
	Intra-país		2.025159	59.03294	78.96412	$T\text{-bar} = 21.907$
IDH C. educación	Total	11.32217	3.223795	1.936806	17.74666	$N = 1884$
	Inter-países		3.153644	3.09846	16.93174	$n = 86$
	Intra-país		0.7606885	8.544774	14.50186	$T\text{-bar} = 21.907$
IDH C. ingreso	Total	9.490348	1.174051	6.495319	11.60407	$N = 1884$
	Inter-países		1.169859	6.723973	11.361	$n = 86$
	Intra-país		0.1657952	8.694242	10.41365	$T\text{-bar} = 21.907$
PIB per cápita, dólares constantes de 2015 (en logaritmos)	Total	8.913008	1.469399	5.736288	11.62998	$N = 1884$
	Inter-países		1.468749	5.971714	11.55261	$n = 86$
	Intra-país		0.166325	8.224108	9.65385	$T\text{-bar} = 21.907$
Comercio (% del PIB)	Total	85.16217	55.52024	15.68302	437.3267	$N = 1827$
	Inter-países		54.50445	26.61548	362.9204	$n = 86$
	Intra-país		14.21024	17.0063	165.1696	$T\text{-bar} = 21.907$
Vulnerabilidad del empleo	Total	33.27427	25.53724	3.570919	93.99117	$N = 1884$
	Inter-países		25.59036	3.884168	89.34575	$n = 86$
	Intra-país		2.561449	23.47833	46.80154	$T\text{-bar} = 21.907$
Rugosidad del Terreno	Total	1.213584	1.016207	0.016	4.761	$N = 1884$
	Inter-países		1.022963	0.016	4.761	$n = 86$
	Intra-país		5.38e-16	1.213584	1.213584	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Estado – Banco Mundial	Total	0.9465478	0.9275768	-1.586	2.964	$N = 1352$
	Inter-países		0.9218423	-1.281325	2.886813	$n = 85$
	Intra-país		0.141661	-0.0507022	1.521498	$T\text{-bar} = 15.9059$
Índice Capacidad Estado – R & P (1)	Total	62.80385	22.23536	0	100	$N = 1884$
	Inter-países		21.75864	6.410846	99.33061	$n = 86$
	Intra-país		5.010189	23.91947	89.45064	$T\text{-bar} = 21.907$
Índice Capacidad Estado – R & P (2)	Total	63.3603	22.74803	0	100	$N = 1865$
	Inter-países		22.32363	9.785517	98.43848	$n = 86$
	Intra-país		4.718172	13.73048	82.39727	$T\text{-bar} = 21.686$
Índice Capacidad Estado – R & P (3)	Total	62.85129	22.29742	0	100	$N = 1865$
	Inter-países		21.75904	6.410846	99.33061	$n = 86$
	Intra-país		5.033105	23.96691	89.49809	$T\text{-bar} = 21.686$

Apéndice IV – Estadísticos descriptivos

Cuadro A.1 – Resultados ACP

Variable	Peso_PC1
Capacidad Administrativa	0,5313
Capacidad Extractiva	0,6007
Capacidad Legal	0,5975